

# Amor y Revolución



Lorena Almarza

Guaicaipuro y Urquía

Hugo Chávez Frías

Simón y Manuelita

Ludovico Silva

Argimiro Gabaldón

Túpac Amaru II y Micaela Bastidas

Alí Primera

Erita y Perón



# Amor y Revolución

Lorena Almarza

---

## **AMOR Y REVOLUCIÓN**

*LORENA ALMARZA*

FINAL BOULEVARD PANTEÓN,  
TORRE MINISTERIO DEL PODER POPULAR  
PARA LA COMUNICACIÓN Y LA INFORMACIÓN,  
PARROQUIA ALTAGRACIA,  
CARACAS-VENEZUELA

---

**1<sup>RA</sup> EDICIÓN 2015**

**2<sup>DA</sup> EDICIÓN (DIGITAL) 2018**

**NICOLÁS MADURO MOROS** PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA  
BOLIVARIANA DE VENEZUELA

**JORGE RODRÍGUEZ** VICEPRESIDENTE SECTORIAL  
DE COMUNICACIÓN Y CULTURA (E)

**HARIM RODRÍGUEZ** VICEMINISTRO DE PLANIFICACIÓN  
COMUNICACIONAL

**GUSTAVO CEDEÑO** DIRECTOR GENERAL DE PRODUCCIÓN  
Y CONTENIDOS

DIRECTOR DE PUBLICACIONES **KELVIN MALAVÉ**  
EDICIÓN Y CORRECCIÓN **MICHEL BONNEFOY, DANIELA PETTINARI,**  
**MARÍA RON**

ILUSTRACIONES **LORENA ALMARZA**  
DISEÑO Y MONTAJE **LUIS CARDOZO ROMERO**

---

DEPÓSITO LEGAL: DC2018000839

ISBN:978-980-227-382-9

RIF: G-20003090-9

---





*La patria es sagrada;  
los que la aman,  
sin interés ni cansancio,  
le deben toda la verdad;  
lo que importa no es  
que nosotros triunfemos,  
sino que nuestra patria sea feliz.*

**José Martí**

Manifiesto del Partido  
Revolucionario Cubano,  
publicado en *Patria*,  
27 de mayo de 1893



# El amor, bandera de la patria

¡La principal de todas las fuerzas es el amor!

Es imposible pensar, soñar o imaginar la posibilidad de construir un mundo distinto sin el amor, orientando, fluyendo y haciéndose beso, abrazo, caricia y, sobre todo, acción concreta de justicia social. De esto se trata el amor en revolución.

Y así lo comprendió el Che, cuando en su carta a Carlos Quijano, editor del semanario uruguayo *Marcha*, señaló que “el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad”.

Claro que el amor es fuerza arrolladora entretejida de piel y espasmo, pero constituye, en revolución, un poderoso propulsor para la búsqueda de la felicidad, la conquista y garantía en la igualdad de derechos; es, sin duda, lanza certera contra la violencia y amuleto contra la opresión.

El amor en revolución se llena de solidaridad palpitante, de paciencia creadora y de un interés arrebatador por los otros, que nos permite reconocernos y valorarnos; y a su vez, reconocer y valorar a los otros y otras como seres únicos. Se trata de la empatía en la tristeza y la celebración colorida en la alegría.

Para José Martí el amor formaba parte de la vida y surgía a cada instante, diría el Apóstol: “El amor es el lazo de los hombres, el modo de enseñar y el centro del mundo”. Desde esta visión, el amor se constituye en fuerza creadora a través de la cual es posible hermanar, cultivar virtudes y despertar la humanidad que nos habita.

El amor fue el sentimiento permanente que inspiró y guió al Comandante Eterno, Hugo Chávez, hombre sencillo, quien tuvo la capacidad de comprender y hacernos comprender que la revolución es un acto de amor que busca la construcción de una sociedad justa, igualitaria y amante de la paz, en la cual podrá florecer de manera vibrante nuestra espiritualidad y en la que logramos desarrollar nuestras capacidades para analizar, reflexionar y soñar.

Nos invitó el Comandante, con “el amor con amor se paga” del gran Martí, a tomar el amor como bandera para construir la patria socialista, pues comprendió que la lucha más grande contra el capitalismo es el amor.

Como albacea del pensamiento del Padre Bolívar, nos planteó avanzar en construir “el sistema de gobierno más perfecto para lograr la mayor suma de felicidad en nuestro pueblo”. Sin duda, el resultado de ese sistema de gobierno se traducirá en hombres y mujeres virtuosos, en un pueblo todo amante de la paz y la justicia social.

Pienso en Chávez, en su verbo encendido, en sus sabrosas y pedagógicas conversas de domingo, en todas y cada una de las políticas, misiones y grandes misiones impulsadas; y me encuentro con acciones concretas de amor y de búsqueda de paz.

Es innegable que Chávez, el Comandante de la ternura, me enseñó, nos enseñó que solo amando y también luchando podremos mantener la patria viva.

### **De Amor y Revolución**

Esta es una propuesta amorosa, a través de la cual se presenta a mujeres y hombres que dedicaron su vida y su acción a luchar con las ideas, el arte, y también con las armas, contra la opresión, la injusticia social y toda forma de dominación burguesa. Se trata tan solo de una pequeña selección de luchadores y luchadoras que vivieron el amor, fuerza creadora y propulsora, como experiencia íntima, pero también como ofrenda a la patria.

A través de cartas descubriremos una faceta de estos personajes, convencidos al igual que yo, que solo amando venceremos. Recordemos pues, que la revolución es un acto de amor.

Están allí también, entre personaje y personaje, recreando a las amorosas y a los amorosos, mis sencillas y coloridas ilustraciones, esas que con trazo infantil recrean la forma real en que veo y valoro el universo.

*Lorena Almarza*

# Guaicaipuro y Urquía

Guaicaipuro fue un líder heroico de la nación caribe que nació en la región que hoy conocemos como Los Teques, en el año 1530. Se desconoce el día y el mes exacto de su nacimiento. Vivió junto a Urquía, su hijo Baruta y sus hermanas Tiaora y Caycape, en la región de Suruapo, o Suruapuay, cerca de la quebrada Paracotos (actual San José de los Altos en el estado Miranda), desde donde ejerció el control directo de las tribus los teques y los caracas, y lideró una resistencia implacable contra los conquistadores.

Antes de ser proclamado cacique, ya Urquía y él se habían conocido y enamorado. Urquía era una mujer hermosa, de profundos ojos negros, larga cabellera y labios color rosa. Una vez nombrado cacique podía casarse. Es así como Catuche, el gran cacique y piache de la tribu, hizo desfilar para el casamiento del nuevo jefe a 200 hermosas mujeres. Sin embargo, Guaicaipuro, prendado por la belleza de Urquía y el amor que por ella sentía, exclamaría: "Mi Urquía vale por todas".

Catuche fue quien se encargó de entrenar a Guaicaipuro en el arte de la guerra y cultivar en él valores inquebrantables como el amor por

la defensa de su tierra, la honorabilidad, la honra y la gran tarea de promover la unidad.

Con Guaicaipuro al mando, los indígenas se mantuvieron muy activos en la defensa de sus territorios. No hubo caballos, perros amaestrados, arcabuces, corazas, armaduras, escudos ni experiencia en el arte de la guerra de los conquistadores, que amilanaran la pasión por defender con flechas, lanzas y macanas sus territorios, sus pueblos y su cultura. Es así como, con diversos ataques y escuadras de guerreros, obligó a los diferentes conquistadores como Pedro Miranda, Juan Rodríguez Suárez y al capitán Luis de Narváez a abandonar Las Minas de Los Teques. Para la defensa de sus tierras mantuvo el llamado a permanecer unidos para luchar contra la invasión española, tanto así que, incluso Urquía, guiada por el amor al Gran Cacique, se presentó a la convocatoria montada en un palanquín lleno de coloridas y hermosas flores y se sumó a la defensa de su pueblo, incentivando la unión de las diferentes tribus y promoviendo la resistencia indígena.

Para hacer frente a Diego de Losada, experto en el arte de la milicia y de la

guerra de indios, Guaicaipuro convocó a los caciques Naiguatá, Uripatá, Guaicamacuto, Anarigua, Mamacuri, Querequemare, Prepocunate, Araguairé, Guarauguta, Aricabacuto, Aramaipuro, Chacao, Baruta, Paramaconi y Paramacay por los mariches para concurrir a Maracapana, una sabana alta al pie de la serranía inmediata a la ciudad, cerca de la laguna de Catia (donde hoy se encuentra el Parque del Oeste Alí Primera), desde donde tenía pensado avanzar para atacar por sorpresa.

En Maracapana, casi todas las naciones indígenas permanecían en espera del jefe de jefes, a excepción de los teques y los tarma, que se encontraron en el camino con Pedro Alonso Galeas y debieron resistir diversos acometimientos que no les permitieron el paso. Por su parte, Guaicaipuro tampoco pudo llegar por una fuerte tormenta que azotaba la región.

En La Sabana, los guerreros indígenas, inquietos, empezaron a desunirse y a retirarse, cuando

fueron atacados por Losada, quien acompañado de indígenas aliados, logró reducir a los caribes que aún quedaban prestos a la lucha.

Luego de esta derrota, la alianza entre caciques se rompió y Guaicaipuro se refugió en Suruapo. Sería Francisco Infante, ayudado una vez más por indígenas aliados a los conquistadores, y bajo las órdenes de Diego de Losada, quien iría a Suruapo con 80 hombres para capturar a Guaicaipuro. Al llegar, pasada la medianoche, incendiaron el bohío para obligar a salir a Guaicaipuro, quien con ferocidad en el ánimo los enfrentó con la lanza en alto, pero allí, en medio de las espadas españolas, el 5 de noviembre de 1568, perdió la vida.

Muerto el valiente y aguerrido cacique, Urquía y Baruta dirigieron las exequias, donde cantaron, acompañados de flautas, las proezas realizadas por el Gran Cacique. Culminados los rituales, Urquía realizó la investidura de su hijo Baruta como cacique, entregándole como símbolo el penacho de Guaicaipuro.





MI JERQUIA VALE

POR TODAS

# Túpac Amaru II y Micaela Bastidas

El 19 de marzo de 1738, en el pueblo de Tinta, Cuzco (Perú), nació José Gabriel Condorcanqui Noguera, conocido como Túpac Amaru II, quien lideró una insurrección en el año 1780 en el Virreinato del Río de la Plata y el Virreinato del Perú, denominada la Gran Rebelión. Este levantamiento empezó como protesta contra los abusos cometidos por los corregidores contra los indígenas y luego se convirtió en un movimiento de liberación anticolonial que contó con la participación de indígenas, criollos, mestizos y negros libertos.

Micaela Bastidas Puyucahua, oriunda de Abancay, región al sur del Perú, nació el 24 de junio de 1745. La zamba, como le llamaban, fue su primer y único amor; y se casaron cuando Túpac tenía 20 años y ella 15.

El 18 de noviembre de 1780, el movimiento logró derrotar en Cuzco a las fuerzas del rey en la Batalla de Sangarará, aunque meses después, debido a la superioridad en armas del ejército realista, las fuerzas indígenas resultaron derrotadas en la batalla

de Checacupe, el 6 de abril de 1781, donde Túpac Amaru II fue capturado.

Sometido a torturas e interrogatorios, no pudieron los españoles doblegar su espíritu y sacarle confesión o información alguna. En la Plaza de Armas de Cuzco, el 18 de mayo de 1781, se llevó a cabo la ejecución. En presencia de algunos de sus seguidores, su familia y de su amada Micaela. Luego de este suplicio, sus extremidades, manos y pies fueron atadas a cuatro caballos que azotaron para que galoparan con el fin de desmembrarlo.

Durante largo rato Túpac Amaru II soportó el tormento, que resultó infructuoso. Sus verdugos tuvieron que decapitarlo, desmembrarlo y exhibir su cabeza, sus brazos y sus piernas en distintos lugares de la región, a fin de mermar la moral del movimiento y demostrar superioridad y fuerza del ejército realista.

Túpac Amaru II es considerado precursor de la independencia de Perú.

...El hombre sin AMOR es un ser incompleto...



---

## Carta de Túpac Amaru a Micaela Bastidas

**M**icaela:

Amor mío. Por primera vez me encuentro rodeado de hombres verdaderos.

Hay muchos hombres: inteligentes, audaces, prudentes, fríos, calculadores, desleales, ignorantes, pero pocos decentes e idealistas.

Pero esos pocos, entre los cuales me incluyo, con el tiempo van a ser legiones, a medida que nuestro ejemplo vaya derrotando al inhumano conquistador.

Contigo, por primera vez, he sentido el amor.

El hombre sin amor es incompleto.

La civilización que nos quieren imponer ha escrito mucho sobre el amor, pero la nuestra hace posible la experiencia del verdadero amor.

Por todo eso, para dar dignidad y amor a este mundo, estamos luchando.

Todos mis indios son hombres nuevos, hombres silenciosos, pero tremendamente revolucionarios.

Nuestro amor también comenzó silenciosamente... ¡Qué misterio! ¿Verdad?

Toda la selva verde y las altas montañas, todo el mar que contemplo en el cual me baño, la tierra que piso, las estrellas que miro, ¿de dónde vienen? Y tú, ¿de qué mundo vienes?

Porque mujeres de tu condición son raras manifestaciones que de tanto en tanto aparecen en la tierra para purificarla y embellecerla.

Tú eres amor. Eres para ser amada.

Cuando ama, la mujer es vibración que estremece y conduce a un mundo superior. Desde que te amo, vibro, trato de superarme. Cuando te beso, se agita mi alma, siento la presencia de la vida en plenitud.

Juntos somos la vibración profunda que trata de arrancarle el misterio al universo entero.

La energía secreta de tus ojos siempre me impulsa hacia nuevos objetivos. ¡A vencer!

Quizás para ello se precise una vida, miles de hombres nuevos...

Pero también sé que si estos hombres son amados por mujeres como tú, harán todo lo posible y los plazos se acortarán. Contigo junto a mí, tengo fe en mi estrella.

Mientras tú me ames formaré parte de la forja de los hombres que pelean por la libertad de todos los hombres.

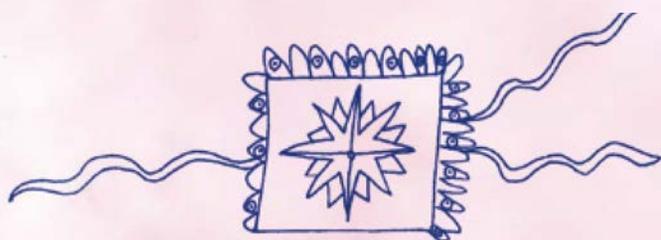
Tú eres el comienzo de mi libertad individual. Juntos somos la expresión telúrica de nuestra raza.

En estos momentos me avisan que los conquistadores nos están cercando....

Pronto me uniré a ti.

**Túpac Amaru**

En algún lugar de la Cordillera de Los Andes, enero de 1782



# Juana Azurduy y Manuel Ascencio Padilla

Juana Azurduy y Manuel Ascencio Padilla son los máximos héroes de la libertad del Alto Perú (actual Bolivia). Manuel nació el 26 de septiembre de 1774 en La Chipirina, provincia de Chayanta, donde le tocó vivir de cerca la persecución y ensañamiento de los realistas contra las revueltas indígenas lideradas por Túpac Amaru en 1780. En tierras vecinas nació Juana, el 12 de julio de 1780, en Toroca, un pueblo de Sucre, capital constitucional de Bolivia y otrora llamada La Plata y Chuquisaca, hoy municipio Ravelo, justo el año de la rebelión del aguerrido Túpac. Desde pequeña, aprendió de su madre la lengua quechua y el amor por la tierra y la naturaleza.

Los futuros héroes compartieron la aversión contra las crueldades españolas y el régimen colonial, el cual, debido a su condición de mestizos los consideró inferiores y bárbaros. Compartieron igualmente los valores de justicia, igualdad y el amor por la tierra.

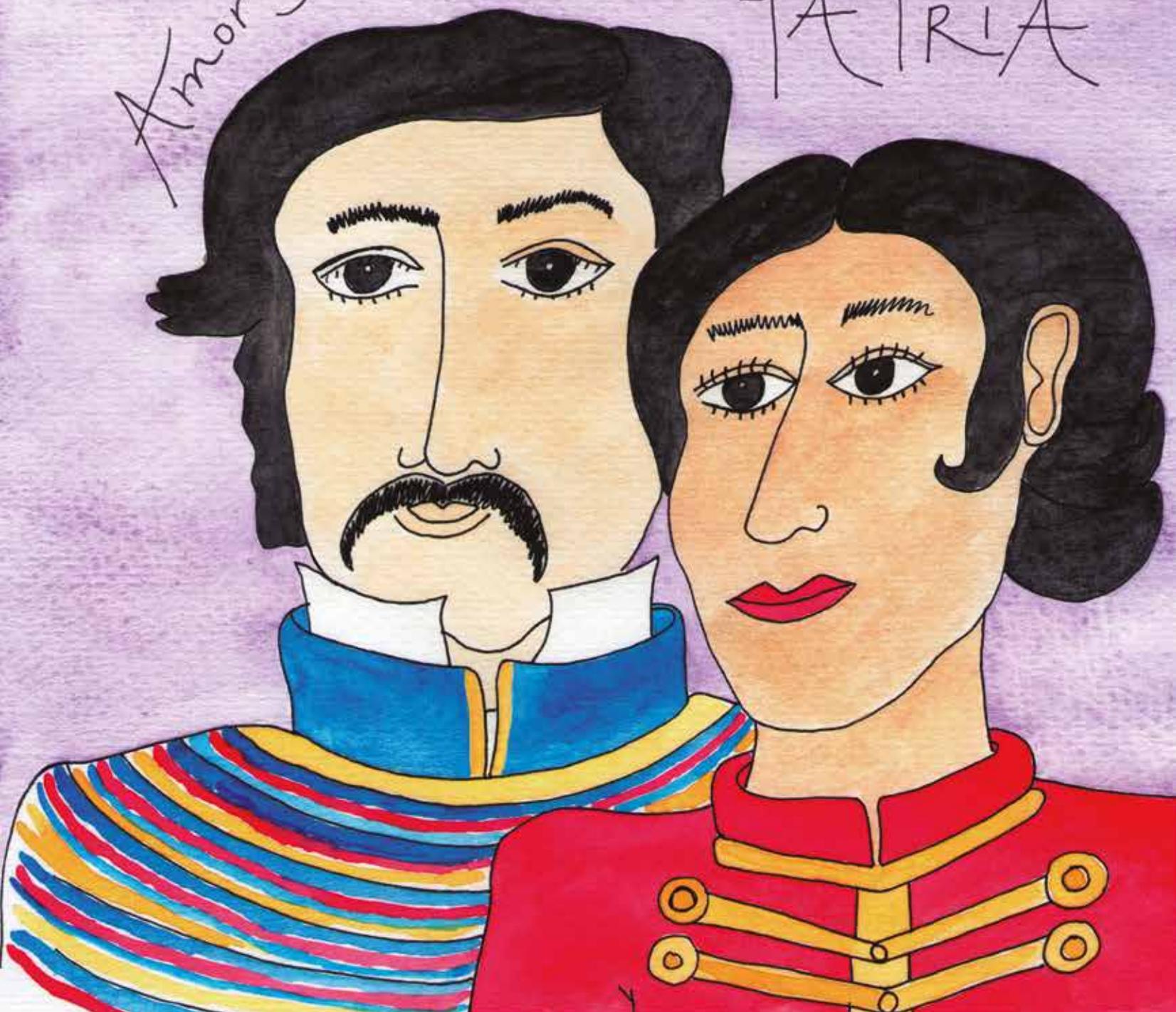
El 25 de mayo de 1809 tuvo lugar una sublevación en Chuquisaca, a la cual se sumó Manuel Ascencio, quien con el apoyo de los indios logró impedir una avanzada realista y a su vez logró embargarles víveres y forrajes al grito de *¡Estos víveres no deben alimentar a quien nos oprime, sino a quienes los necesitan!* Este episodio marcaría el camino de lucha y entrega contra el colonialismo que

emprendió Manuel Ascencio, y al que se le uniría posteriormente Juana.

Un año después, el 25 de mayo de 1810 ocurrió la revolución de Buenos Aires, y a partir de 1812 surgieron las guerrillas patrióticas del Alto Perú, cuyo carácter era popular y estaban conformadas mayoritariamente por criollos empobrecidos y mestizos, a las cuales se incorporó Ascencio, quien luego se unió al rioplatense general Manuel Belgrano.

Juana se mantuvo al cuidado de las tierras y de los hijos, pero con ferviente deseo de unirse al combate, para lo cual se entrenó en la cabalgata. Con muñecos hechos de paja practicaba la espada y a su vez lanzaba las boleadoras contra las cabras. En 1813 Manuel Ascencio regresó junto a Juana a guardar reposo por una herida en combate y en medio de su recuperación le contó sobre los enfrentamientos, pero será la historia de las mujeres cochabambinas, quienes tomaron las armas por cuenta propia para defender sus hogares y su honor, y a quienes además Belgrano expresó su admiración, lo que avivó la idea de lucha en Juana. De manera decidida se dirigiría a Padilla diciéndole: "Que era decisión irrevocable suya, formar a su lado en la guerrilla y pelear contra los odiados tablas-casacas y chapetones para crear una patria libre en la que sus hijos

Amor sagrado a la PATRIA



podieran ser felices o vivir por lo menos satisfechos”.

Juntos combatieron por la libertad del Alto Perú y se dedicaron a la guerra de guerrillas. Ataques sorpresa en la selva o en las calles, corte de rutas de suministro, entre otros. El 8 de marzo de 1816 Juana organizó un ataque contra el cerro de Potosí y logró tomar, con sus propias manos, el estandarte del regimiento realista enemigo. Fue tal su coraje y su entrega, que llegó incluso a reunir 10.000 soldados para unirse a las tropas de Belgrano. Estas actuaciones le valieron gran respeto, admiración e incluso devoción por la tropa y amplia fama en la región. Tanta fue su entrega y coraje que tras el combate del Villar en 1816, el gobierno de Buenos Aires le otorgó el rango de teniente coronel. Posteriormente, participó en el combate de La Laguna donde resultó herida. Manuel Ascencio acudió en su ayuda, pero fue alcanzado por los realistas y allí en lo que hoy se conoce como el municipio Padilla de la Provincia de Tomina, en Chuquisaca, fue asesinado.

La pérdida de Manuel fue un duro golpe para Juana; sin embargo, se sumó a las fuerzas de Martín Miguel de Güemes para continuar luchando por la patria, y bajo el mando del salteño, participó en algunos ataques. A la muerte de Güemes quedó desamparada, e incluso, sus propiedades en Bolivia fueron confiscadas por los realistas y entregadas a nuevos dueños.

En 1825, se encontraba Juana en estado de indigencia, cuando recibió la

visita en su humilde vivienda de El Libertador Simón Bolívar, acompañado de Antonio José de Sucre. Bolívar, en reconocimiento al valor y entrega de Juana y de Manuel Ascencio Padilla a favor de la causa independentista, le otorgó una pensión y la ascendió al grado de coronela. A la salida de la visita, le comentaría conmovido a Sucre: “Este país no debería llamarse Bolivia en mi homenaje, sino Padilla o Azurduy, porque son ellos los que lo hicieron libre”.

Casi a los 82 años, en la miseria y el olvido, muere Juana un 25 de mayo de 1862. Ese día se celebraba la independencia que ella había ayudado a construir.

Juana Manuela Gorriti, destacada novelista argentina del siglo XIX, quien tuvo la oportunidad siendo niña de conocer a la heroína en 1822 en su paso por Salta, escribiría sobre Juana Azurduy en 1892:

El loor a sus hazañas flotaba ante mis ojos como un incienso en torno a aquella mujer extraordinaria y formábala una aureola. Su recuerdo está vivo todavía en mi mente, cual si ahora la viera con sus largos vestidos de luto y su semblante sereno y meditabundo (...).

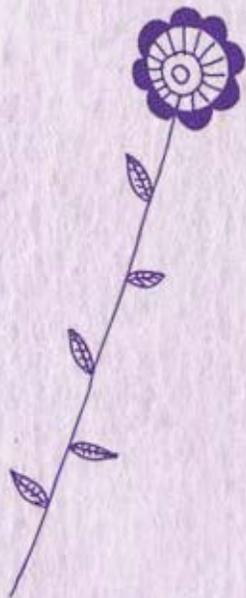
En el año 2009, la presidenta de Argentina, Cristina Fernández, firmó el decreto de ascenso a Generala del Ejército a Juana Azurduy en reconocimiento a su lucha en las guerras por la independencia. Su imagen ocupa un lugar en el Salón de las Mujeres del Bicentenario inaugurado ese mismo año.

---

## Carta de Juana Azurduy a las juntas provinciales

**A** las muy honorables juntas provinciales: Doña Juana Azurduy, coronada con el grado de teniente coronel por el Supremo Poder Ejecutivo Nacional, emigrada de las provincias de Charcas, me presento y digo: Que para concitar la compasión de V. H. y llamar vuestra atención sobre mi deplorable y lastimera suerte, juzgo inútil recorrer mi historia en el curso de la Revolución (...)

Solo el sagrado amor a la patria me ha hecho soportable la pérdida de un marido sobre cuya tumba había jurado vengar su muerte y seguir su ejemplo; mas el cielo que señala ya el término de los tiranos, mediante la invencible espada de V.E. quiso regresase a mi casa donde he encontrado disipados mis intereses y agotados todos los medios que pudieran proporcionar mi subsistencia; en fin, rodeada de una numerosa familia y de una tierna hija que no tiene más patrimonio que mis lágrimas; ellas son las que ahora me revisten de una gran confianza para presentar a V.E. la funesta lámina de mis desgracias, para que teniéndolas en consideración se digne ordenar el goce de la viudedad de mi finado marido el sueldo que por mi propia graduación puede corresponderme.



# Simón y Manuelita

## La llama eterna del amor patrio

Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios nació en Caracas, el 24 de julio de 1783. Ya Libertador, con más de doce años de entrega a la gesta independentista, conoce el 16 de junio de 1822, día en que Bolívar entró triunfante a la ciudad de Quito, Ecuador, a quien sería el amor más grande hasta sus últimos días, Manuelita. Esta hermosa joven de 24 años de edad había nacido en Quito, el 27 de diciembre de 1797, como la hija natural de Simón Sáenz y María Joaquina de Aizpuru.

El Libertador iba montado en su caballo blanco con un grupo de lanceros. La gente lo aclamaba, pues llegaba triunfador. Manuela lanzó una corona de rosas y ramitas de laureles, la cual accidentalmente le pegó en la cara. Bolívar volvió su mirada al balcón para encontrarse con los ojos seductores de la bella mujer. En la noche, en un baile ofrecido por las autoridades en honor del venezolano, don Juan Larrea los presentó. Cuentan que Bolívar le dijo: "Señora: si mis soldados tuvieran su puntería, ya habríamos ganado la guerra a España". Desde ese momento, Bolívar y Manuela iniciaron esa apasionada relación de amor y lucha que duró ocho años.

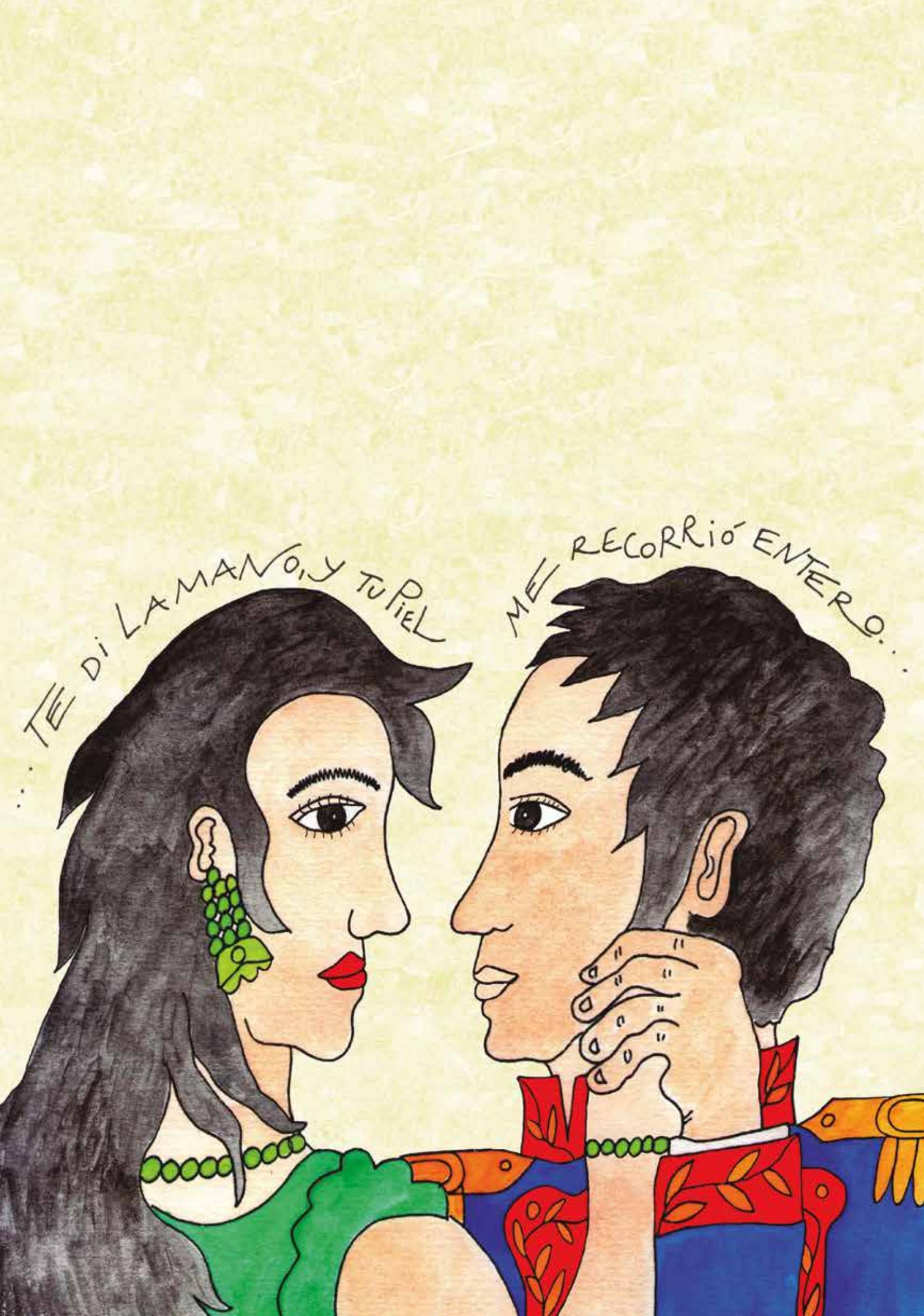
Ya en julio de 1821, Manuela había recibido de manos de José de San Martín, luego de haber tomado

Lima con sus milicianos y proclamado su independencia, el título de *Caballera del Sol* de la Orden El Sol del Perú, por sus actividades pro independentistas.

Sería en septiembre de 1828 cuando se inmortalizó al salvar a Simón de un intento de asesinato; y se convirtió entonces en *La Libertadora de El Libertador*.

Sobre Manuela contaría el Comandante Chávez:

(...) Ella no fue la amante de Bolívar, ella fue primero "Caballera del Sol", capitana de los ejércitos de San Martín y coronela en Ayacucho. El Mariscal de Ayacucho la ascendió en el campo de batalla, junto a un grupo largo de oficiales hombres y mujeres. (...) Era mujer de batalla. Salió espada en mano la noche que casi matan a Bolívar en Bogotá, y ella lo obligó, prácticamente, a que se tirara por la ventana. (...) Bolívar estaba casi muerto. Mataron a su edecán, Ferguson, e hirieron a otro, Diego Ibarra, un sablazo y un tiro en un brazo. Ya iban al cuarto a buscarlo. Ella los entretuvo y les dijo: "No, está abajo en la sala de reuniones". ¡Mentira! Él estaba vistiéndose, agarrando



...TE DI LA MANO, Y TU PIEL

MEJ RECORRIÓ ENTERO...

la pistola para salir, y ella lo obligó a que se fuera por la ventana. Después hizo un muñeco que puso en la plaza, lo vistió como Santander y le puso un letrero: "Santander". Ella misma lo fusiló: ¡pa-pa-pa! Y le dijo a Bolívar: "Eso es lo que tú tienes que hacer con Santander, ¡fusilarlo!". Bolívar nunca quiso fusilar a Santander. Le perdonó la vida y, al final, a él no lo perdonó la oligarquía santanderista.

De igual modo, Ludovico Silva escribiría sobre esta heroína de las nobles causas de nuestro pueblo:

(...) No ha habido mujer más valerosa y genial en la historia de América Latina. Es una verdadera impropiedad y hasta una iniquidad histórica (normal dentro de nuestra nefasta afición subdesarrollada a oscurecer unos valores) asociar y explicar la figura de Manuela Sáenz tan sólo en referencia a la figura de Simón Bolívar. Antes o después de Bolívar, con Bolívar o sin él, Manuela demostró ser lo que era. Y nadie, me atrevo a agregar yo, supo esto mejor que el mismo Simón Bolívar.

El 17 de diciembre de 1830, a la una de la tarde, muere Simón Bolívar en

Santa Marta (Colombia), en la quinta San Pedro Alejandrino, a la edad de 47 años. Muerto El Libertador, Manuelita es expulsada de Colombia. Parte al exilio a la isla de Jamaica y en 1835 se instala en Paita, un pueblo al norte del Perú, donde muere a los 59 años de edad.

En honor a su memoria, el 5 de julio de 2010, en conmemoración del 199° aniversario de la Firma del Acta de Independencia de Venezuela, llegó al Panteón Nacional un cofre que contenía tierra de la localidad de Paita, en Perú, donde fue enterrada Manuela Sáenz, el 23 de noviembre de 1856. En esta ceremonia, se le concedió póstumamente el ascenso a Generala de División del Ejército Nacional Bolivariano de Venezuela, por su participación y actuación en la guerra independentista, en un acto que contó con la presencia de Rafael Correa, presidente de Ecuador, y Hugo Chávez, presidente de Venezuela. En dicho acto señalaría el Comandante: "Simón y Manuela, los dos son la misma cosa: pasión, fuego patrio que hoy se convierte en llamarada".

Manuelita y Simón se amaron con intensidad, se amaban en el lecho, pero se amaban en las ideas y en la acción libertaria. Ambos compartieron también su pasión, amor y entrega por la independencia y la liberación de los pueblos de América.

---

## Carta de Bolívar a Manuela

**M**anuela:

Llegaste de improviso, como siempre. Sonriente. Notoria. Dulce. Eras tú. Te miré. Y la noche fue tuya. Toda. Mis palabras. Mis sonrisas. El viento que respiré y te enviaba en suspiros. El tiempo fue cómplice por el tiempo que alargué el discurso frente al Congreso para verte frente a mí, sin moverte, quieta, mía...

Utilicé las palabras más suaves y contundentes; sugerí espacios terrenales con problemas que resolver mientras mi imaginación te recorría; los generales que aplaudieron de pie no se imaginaron que describía la noche del martes que nuestros caballos galoparon al unísono; que la descripción de oportunidades para superar el problema de la guerra, era la descripción de tus besos. Que los recursos que llegarían para la compra de arados y cañones, era la miel de tus ojos que escondías para guardar mi figura cansada, como me repetías para esconder las lágrimas del placer que te inundaba.

Y después, escuché tu voz. Era la misma. Te di la mano, y tu piel me recorrió entero. Igual... que los minutos eternos que detuvieron las mareas, el viento del norte, la rosa de los vientos, el tintineo de las estrellas colgadas en jardines secretos y el arco iris que se vio hasta la media noche. Fuiste todo eso, enfundada en tu uniforme de charreteras doradas, el mismo con el que agredes la torpeza de quienes desconocen cómo se construye la vida.

Mañana habrá otra sesión del Congreso. ¿Estarás?



# Carlos Marx y Jenny von Westphalen

Carlos Marx nació el 5 de mayo de 1818 en Tréveris, a orillas del Mosela, ciudad de la Prusia renana, Alemania. Jenny, cuyo nombre era Johanna Bertha Julie von Westphalen, nació el 12 de febrero de 1814 en Salzwedel, Alemania, pertenecía a una prominente familia de la aristocracia prusiana y era baronesa. Carlos y Jenny se conocieron desde niños y se comprometieron en 1836 cuando él tenía 18 años y ella 21, pero tuvieron que esperar siete años para casarse.

Jenny era conocida como “la reina de los bailes de Tréveris”, por su afición a las grandes recepciones, y junto a Carlos y a su hermano Edgar compartían las ideas de unidad de Alemania promovida por estudiantes, intelectuales, campesinos y burgueses liberales. Fue el padre de Jenny, el barón Ludwig von Westphalen, quien inició a Marx en el interés por las doctrinas racionalistas de la Revolución Francesa y por los primeros pensadores socialistas, en especial Saint-Simon.

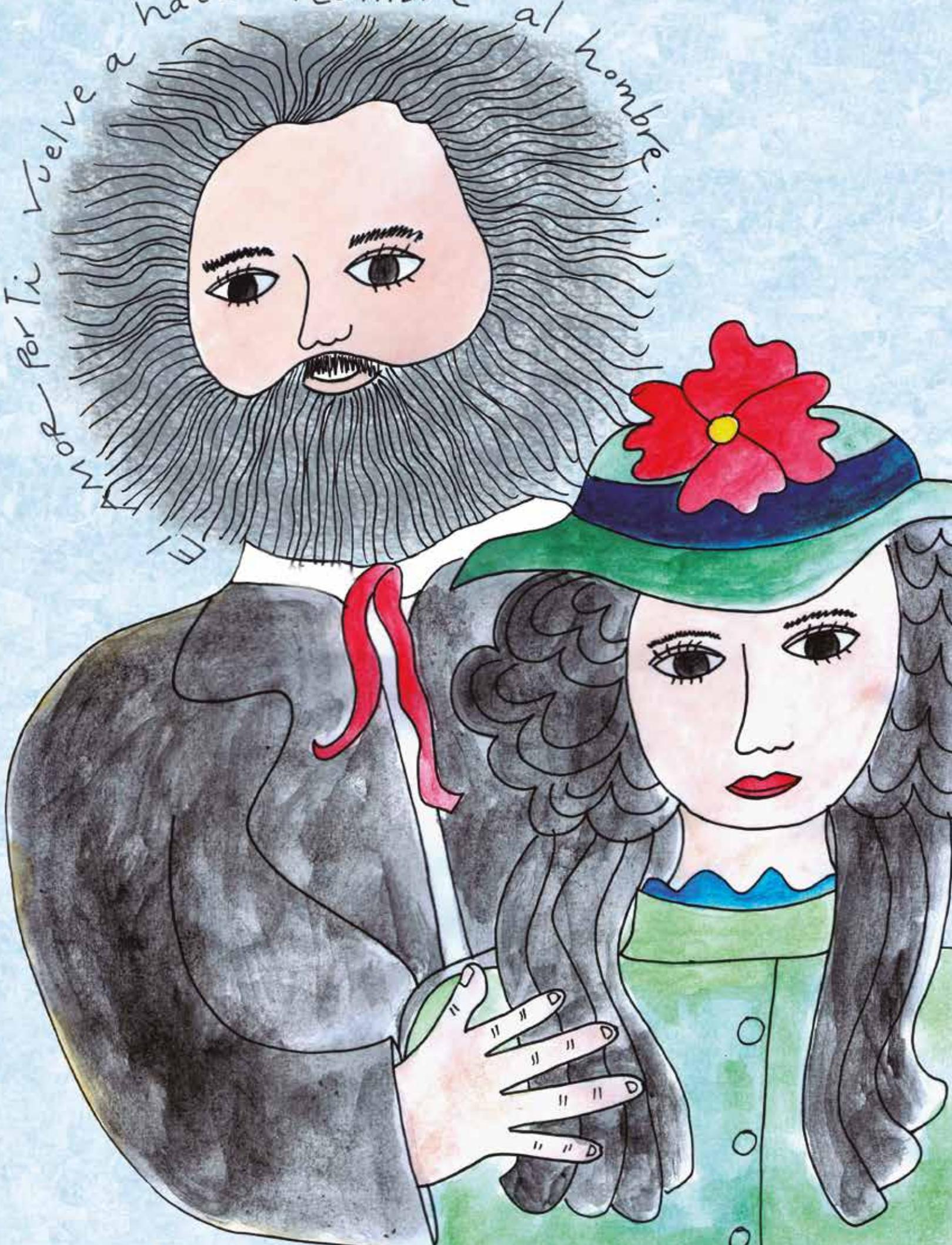
Desde Berlín, donde estudiaba Derecho y Filosofía, atraído por la literatura e inspirado en Shakespeare, Cervantes y Homero, el joven Marx enamorado le escribiría poemas a su musa, la hermosa Jenny.

En el poema titulado “Concluyendo los sonetos a Jenny”, escribiría: “Tómalo, toma estos cantos en donde todo es melodía, toma este amor que a tus pies humilde se postra”. Para Marx, Jenny “era la chica más linda en la ciudad de Tréveris”.

En una carta de su hija Eleanor, ésta referiría: “Se casó mi padre con su amiga y camarada”. Jenny fue indispensable para Marx, era ella la primera que leía todo lo que él escribía. Era ella quien además descifraba las anotaciones de Marx, les transcribía y remitía a las editoriales. De igual modo, participó junto a Marx y a Engels en la redacción del *Manifiesto del Partido Comunista*, no solo realizando la transcripción, sino también participando en el debate y redactando. “(...) Rebosaba de entusiasmo por el movimiento obrero, y el menor éxito alcanzado en la lucha contra la burguesía la encantaba”, escribiría un sastre que la conoció.

En *El Capital*, fue una importante colaboradora en su transcripción y se hizo cargo de la promoción y de la remisión de cartas a diferentes redactores de periódicos alemanes. Se encargó también de la correspondencia de la Asociación Internacional de Trabajadores, la Primera Internacional.

Por ti vuelvo a hacer hombre al hombre...



Sobre la relación de Carlos y Jenny, expresaría Paul Lafargue:

El amor de Marx por su mujer era profundo e íntimo. Su belleza había sido su orgullo y su alegría, su bondad y dedicación habían aligerado para él las dificultades necesariamente resultantes de su accidentada vida como socialista revolucionario.

Igualmente señalaría: "(...) Era un padre amoroso, bondadoso e indulgente. Los hijos deben educar a sus padres —decía. Nunca hubo la menor señal del padre autoritario en sus relaciones con sus hijas, cuyo amor hacia él era extraordinario".

Por su parte, Wilhelm Liebknecht referiría:

"La señora Marx fue la primera en enseñarme lo que vale el poder educativo de la mujer. Antes de encontrar a la señora Marx, no había comprendido el sentido de las palabras de Goethe: "Si quieres aprender exactamente lo que es conveniente, dirígete a las mujeres nobles". Fue a la vez una madre, una amiga, una consejera, una confidente. Para mí fue y sigue siendo el ideal de la mujer (...).

La muerte de Jenny, el 2 de diciembre de 1881, afectó profundamente el ánimo y la salud de Marx. Al morir Jenny, Engels, entrañable amigo de ambos, exclamaría: "El moro también ha muerto". Habiendo transcurrido apenas quince meses, el 14 de marzo de 1883, también en Londres, moriría Marx.

---

## Carta de Carlos Marx a Jenny von Westphalen

34 Butler Street, Greenheys, Manchester, 21 de junio de 1856

**Q**uerida mía:

Te escribo otra vez porque me encuentro solo y porque me apena conversar contigo siempre sin que lo sepas ni me oigas, ni puedas contestarme. Aunque tu retrato es malo, me sirve perfectamente, y ahora entiendo cómo es que aun los retratos menos lisonjeros de la madre de Dios, las “vírgenes negras”, tienen sus más celosos admiradores, y más admiradores aun que los buenos retratos. Por lo menos, ninguno de aquellos oscuros retratos de las “vírgenes negras” ha sido tan besado, ninguno mirado con tanta veneración y adorado como la foto tuya, que aunque no es lóbrega, sí es sombría y de ninguna manera refleja a su querido, encantador, besable y dulce rostro. Pero al poner en derecho lo que los rayos del sol mal han representado, descubro que mis ojos, estropeados por la luz del quinqué y el humo de tabaco, son capaces de verte no solo en sueños, sino también en la realidad. Y allí estás, delante de mí, grande como en la realidad, y te puedo levantar con mis brazos y te beso el cuerpo entero, y caigo sobre mis rodillas delante de ti y lloro: “Querida, te amo”, y te amo de veras, con el amor más grande que jamás se haya sentido en los páramos de Venecia. Falsa y asquerosamente, el mundo forma imágenes superficiales. ¿Quién de mis muchos calumniadores y enemigos de lengua venenosa alguna vez me ha reprochado por hacer el papel de galán en un teatro de segunda categoría? Y es verdad. Si los sinvergüenzas hubiesen tenido algo de ingenio, habrían trazado el cuadro: por un lado, “las relaciones productivas y sociales” y, por el otro, yo mismo a tus pies. Debajo habrían escrito: “Contemple este cuadro y el otro”. Pero estúpidos son esos sinvergüenzas y estúpidos permanecerán, en *seculum seculorum* [para toda la eternidad].

La ausencia momentánea hace bien, pues vistas de cerca, las cosas parecen demasiado iguales para que podamos distinguirlas. Hasta las torres, vistas de cerca, parecen enanas, mientras que lo pequeño y lo cotidiano, cuando lo tenemos delante, crece en demasía. Lo mismo ocurre con las pasiones. Los pequeños hábitos, en la cercanía, cuando los sentimos encima toman forma pasional, y desaparecen tan pronto como su objeto escapa a nuestra vista. Y las grandes pasiones, a las que la cercanía del objeto convierte en pequeños hábitos, se agigantan

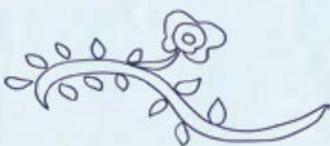
y cobran de nuevo su forma natural por el efecto mágico de la lejanía. Eso es lo que sucede con mi amor. Basta que te alejes de mí simplemente cuando te sueño, y en seguida me doy cuenta de que el tiempo solo le ha servido para lo que el sol y la lluvia sirven a las plantas; para crecer. Mi amor por ti, en cuanto te alejas de mi lado, se revela como lo que es, como un gigante en el que se concentra toda la energía de mi espíritu y todas las fuerzas de mi corazón. Vuelvo a sentirme hombre, porque siento una gran pasión, y la variedad en que nos embrollan el estudio y la cultura moderna, y el escepticismo con el que inevitablemente enfrentamos todas las impresiones subjetivas y objetivas tienden a hacernos a todos pequeños y débiles, y quisquillosos e indecisos. Pero el amor, no por el hombre feuerbachiano, ni por el metabolismo de Moleschott, ni por el proletariado, sino el amor por la amada, el amor por ti, vuelve a hacer hombre al hombre.

Reirás, mi corazón querido, y te preguntarás: “¿Por qué esta retórica de repente?”. Pero si yo pudiese presionar tu pecho dulce contra el mío, yo quedaría mudo y no pronunciaría ni una palabra. Ya que no puedo besarte con mis labios, lo haré con mi lengua y mis palabras. Yo podría, en verdad, aun armar versos, de los *Libros sobre las penas alemanes*, al estilo del *Libri Tristium* de Ovidio. Él, sin embargo, solo había sido desterrado por el emperador Augusto; en cambio, yo he sido desterrado de usted, y eso es algo que Ovidio no podría entender.

Hay, en verdad, muchas mujeres en el mundo, y algunas de ellas son hermosas. ¿Pero dónde más encontraré una cara de la cual cada gesto, cada arruguilla aún, logre recordarme las mejores y más dulces memorias de mi vida? En tu dulce rostro puedo aún leer mis infinitas penas, mis irreemplazables pérdidas, pero cuando beso tu dulce cara alejo mi dolor. “Enterrado en sus brazos, revivido por sus besos” — en tus brazos, así es, y por tus besos— y dejen a los brahmanes y a los pitagóricos conservar su doctrina de la reencarnación, y al cristianismo su doctrina sobre la resurrección. (...)

Adiós, mi querido corazón. Mil besos para vos, y para los niños también, de

**Tu Carlos**



# José Martí y Pérez

## El Apóstol de la Independencia de Cuba

José Martí y Pérez fue un destacado escritor, poeta, orador y periodista, nacido en La Habana, Cuba, el 28 de enero de 1853. Sus primeros estudios los cursó en el colegio San Anacleto, pero luego ingresó en la Escuela Superior Municipal de Varones, cuyo director era Rafael María Mendive, destacado intelectual, educador y poeta cubano, quien cultivó con entusiasmo en el joven Martí la fe patriótica.

Desde muy joven mostró su espíritu revolucionario y ya próximo a cumplir los 16 años de edad, publicó en el diario el Siboney en enero de 1869, un soneto denominado *10 de octubre*, el cual fue dedicado a celebrar la causa independentista a favor de la separación política de España y por la abolición de la esclavitud, emprendida por Carlos Manuel de Céspedes. Fue testigo de las manifestaciones ocurridas en el Teatro Villanueva, donde el Cuerpo de Voluntarios de los españoles agredió al público por gritar en medio de la función *¡Viva Céspedes!* y del posterior encarcelamiento de su maestro y guía Mendive por ser su casa epicentro de reuniones patrióticas.

En este contexto, el joven Martí publicó *Abdala* en la revista La Patria Libre, en cuya historia, el pueblo se

levanta contra el bárbaro opresor y hace huir al ejército enemigo. En dicha obra, el héroe antes de fallecer exclama: "es dulce morir cuando se muere luchando audaz por defender la patria".

Meses más tarde fue acusado de infidencia y condenado a prisión por seis años, luego indultado por motivos de salud y confinado en la isla de Pinos. Fue deportado a España en 1871, donde publicó el primero de muchos documentos a favor de la independencia cubana, intitulado *El presidio político en Cuba*. Terminó su educación en la Universidad de Zaragoza y en 1874 se licenció en Derecho y Filosofía y Letras. En 1875 se trasladó a México y en 1877 fue a Guatemala, donde enseñó por un tiempo en la Universidad Nacional. Regresó a Cuba en 1878, pero fue nuevamente desterrado en 1879 por sus continuas actividades revolucionarias. Entre 1881 y 1895 vivió en Nueva York, desde donde ejerció el periodismo.

Viajó a Venezuela en 1881 y se relacionó de manera intensa y cercana con Cecilio Acosta, escritor, abogado, periodista, filósofo e intelectual profundamente humanista, con quien compartió la admiración por el Padre Bolívar. Puede encon-

trarse en la obra de Martí, en forma hermosamente poética y con exaltación heroica, así como en su pensamiento y acción, su valoración por el ideario bolivariano. De Bolívar entre diversos escritos refirió:

(...) cuando los tiempos o los pueblos tienen por hábito o necesidad que hacer hombres, la naturaleza tiene por costumbre sacarse del seno maternal quien los haga. Y la naturaleza americana puso su espada nueva en manos de Bolívar.

De igual modo señalaría:

¿Adónde irá Bolívar? ¡Al respeto del mundo y a la ternura de los americanos! A la justicia de los pueblos. ¿Adónde irá Bolívar? ¡Al brazo de los hombres, para que defiendan de la nueva codicia y del tercio espíritu viejo la tierra donde será dichosa y bella la humanidad! ¡Así, de hijo, en hijo, mientras la América viva, el eco de su nombre resonará en lo más viril y honrado de nuestras entrañas!

Es indudable la devoción de Martí por Bolívar, como también su proximidad por el amor a la patria, la lucha independentista, antiimperialista y unionista. Martí revivió Bolívar en sus ideas. Definitivamente, a ambos

los une el amor y la entrega por la liberación de la patria del imperialismo en tiempos distintos, uno en época colonial, el otro en época neocolonial y con el inicio del capitalismo.

De hecho, entre 1889 y 1890, Martí participó en la Conferencia Internacional Americana y en la Comisión Monetaria Internacional Americana a partir de la cual denunció el peligro imperialista que se cernía sobre Hispanoamérica, ya que Estados Unidos, *el águila temible*, expresaba claramente en sus mociones y estrategias su afán de expansión y dominación.

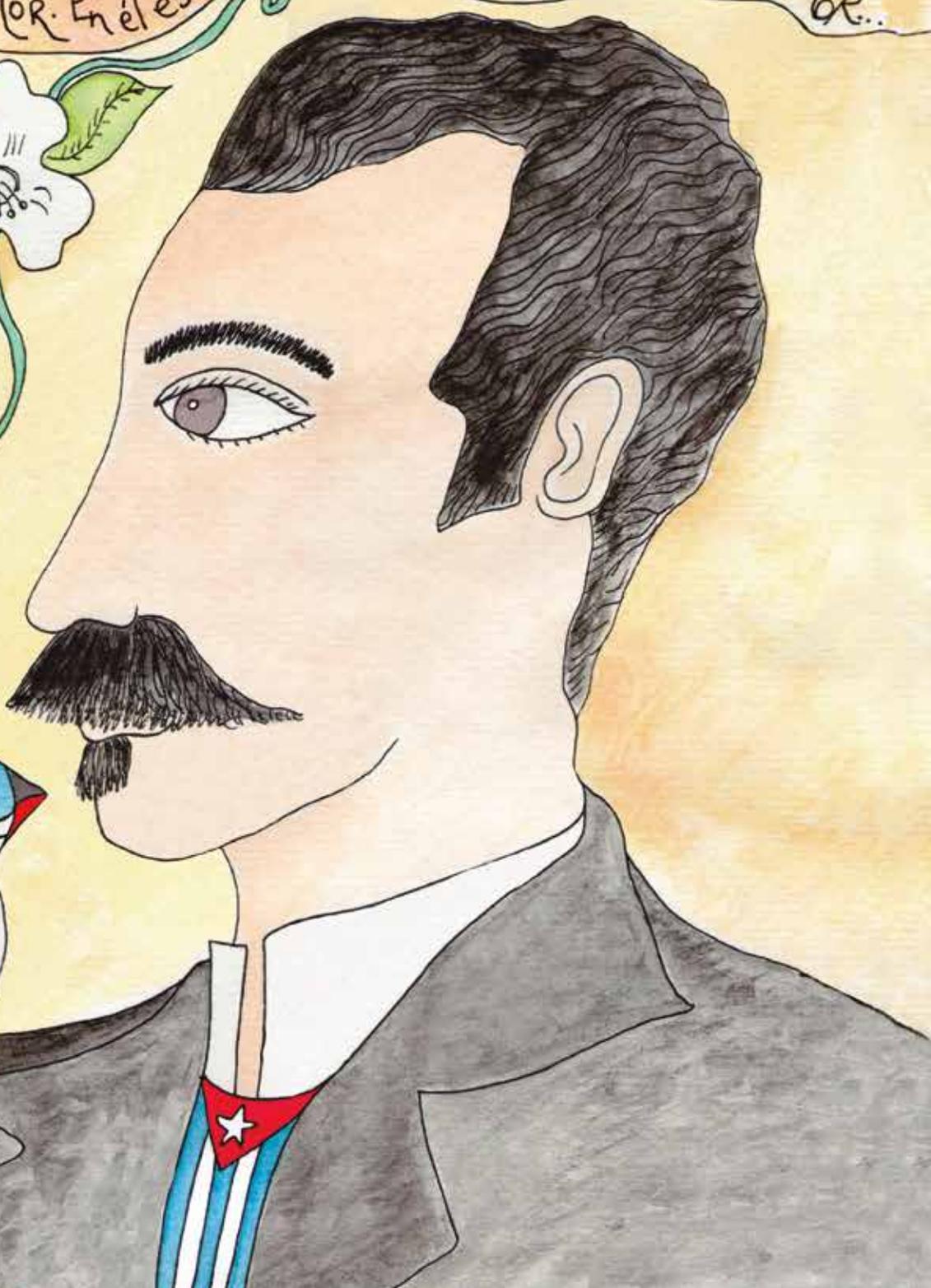
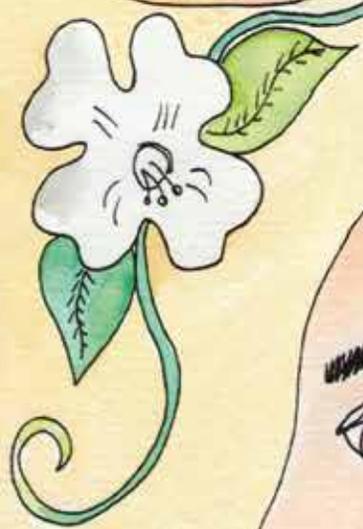
Recordemos las referencias continuas a Martí del Comandante Chávez, quien no pocas veces citó sus frases, sino que en su propio verbo florecía Martí al plantear la necesidad de ser auténticos e ir a la raíz.

Supo también el Comandante interpretar y asumir ese llamado de Martí al afirmar: "Ahora es cuando Bolívar tiene que hacer en América todavía, porque lo que no hizo él está sin hacer todavía (...)".

El 19 de mayo de 1895 en Dos Ríos, cerca de Palma Soriano, en el oriente de Cuba, muere en combate el grande Martí. Ante la orden del general Máximo Gómez de retirarse hacia atrás, no se replegó, y cabalgó, arma desenfundada, hacia un grupo de españoles ocultos en la maleza para ser alcanzado por tres disparos.

es el AMOR. En él está la Salvación... El Patriotismo no es más que AMOR..

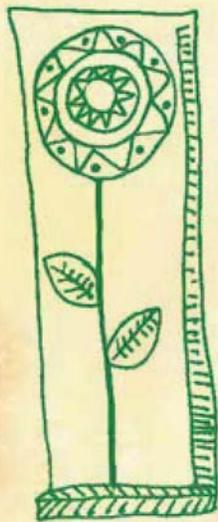
la única verdad de esta vida, y la única fuerza



## Dedicatoria en el álbum de Clemencia Gómez Gómez

República Dominicana, 12 de septiembre de 1892

**L**a única verdad de esta vida, y la única fuerza, es el amor. En él está la salvación, y en él está el mando. El patriotismo no es más que amor. La amistad no es más que amor. Y la única almohada en que se descansa de la pena y la fealdad que se ve es en el hogar donde la modestia se ha puesto la corona de la honra, y sólo hay sonrisas para la abnegación y la sinceridad.



# Rosa Luxemburgo y Leo Jogiches

Roza Luksemburg, más conocida con el nombre castellano de Rosa Luxemburgo, nació en el seno de una familia judía, el 5 de marzo de 1870, (días antes que Lenin), en Zamocs, un pueblito polaco anexo a Rusia. La Rosa Roja, como la llamarían luego, nació con un defecto en el crecimiento que la mantuvo largos años de su infancia en cama y que le generó una cojera de por vida.

Estudió en 1880 en Varsovia, en un instituto femenino y ya para 1886, con apenas quince años de edad, formaba parte del partido polaco izquierdista Proletariat. En 1889 huyó a Suiza para evitar ser detenida y allí se incorporó a la Universidad de Zurich, donde estudió filosofía, historia, política, economía y matemáticas de manera simultánea y se doctoró con una tesis de economía política.

Rosa participó activamente en el movimiento obrero local y en la vida intelectual de los exiliados revolucionarios polacos y rusos. En la universidad conoció a Anatoli Lunacharsky y a Leo Jogiches. Este último, nacido en Vilna, Lituania, el 17 de junio de 1867 conocido como Tyscha o Tyscho; de quien quedaría prendada.

En 1893, junto a Leo y Julián Marchlewski fundaron el periódico

*La causa de los trabajadores (Sprawa Robotnicza)*, desde donde se oponían a las políticas nacionalistas del Partido Socialista Polaco, que quería una Polonia independiente. Consideraban que “la lucha debía ser contra el capitalismo: había que combatirlo porque invadía las economías primitivas, a través del imperialismo”. Posteriormente, fundó con Leo Jogiches el Partido Socialdemócrata del Reino de Polonia (SDKP), que luego se convertiría en el Partido Socialdemócrata del reino de Polonia y Lituania (SDKPIL).

Rosa y Leo tendrían una intensa relación amorosa, que mantuvieron en secreto incluso entre sus amigos más cercanos, y vivieron a distancia, debido a los compromisos con el movimiento revolucionario y por los frecuentes viajes que Rosa debía realizar de Zurich a Berlín, de Berlín a París o a Varsovia, por su destacado papel como líder teórica del partido, así como oradora en los mítines populares donde promovía el ideal del socialismo internacional. Sin embargo, todas las cartas de Rosa a Leo, escritas entre 1893 y 1906, en extremo apasionadas y hermosamente escritas, revelan ese deseo permanente de poder estar juntos, de fundirse en el otro y no separarse jamás.

Aunque pocos, aquellos momentos juntos eran aprovechados al máximo por los amantes. Entre los amigos, compartían la complicidad del discreto roce de manos, de las caricias bajo la mesa o del robo de un beso. A solas y a sus anchas, se dedicaban a estudiar y a leer para amarse con las ideas, y también a amarse con los cuerpos. Tenían casi un amor juvenil, lleno de picardía y entusiasmo.

No obstante, la distancia, producto de los viajes, el fuerte carácter de ambos y las crecientes discrepancias teóricas, fueron debilitando poco a poco los sentimientos, hasta que la relación inevitablemente llegó a término. Rosa y Leo se separaron cuando ella terminó el libro *La acumulación de capital*.

En 1898 se casó con Gustav Lübeck para tener la nacionalidad alemana y militó activamente en el Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), hasta que en 1914 se opuso al apoyo de Lübeck a la Primera Guerra Mundial, por considerarla un enfrentamiento entre imperialistas, y se sumó a las protestas de los socialistas de izquierda contra la guerra.

Junto a Karl Liebknecht fundó el periódico *La Bandera Roja*; y en 1916, Rosa, Karl y Clara Zetkin fundaron la Liga Espartaco, un grupo marxista que luego se convertiría en el Partido Comunista de Alemania (KPD).

Participó en protestas en la revolución de Berlín en 1919, donde tras una huelga general se formaron los consejos de obreros. El 15 de enero de ese año, en medio de la revuelta, fue apresada y golpeada violentamente por un soldado, quien le ocasionó una contusión cerebral, y luego arrojó su cuerpo al río. Leo también fue asesinado mientras investigaba la muerte de sus dos compañeros, el 10 de marzo de 1919 en Berlín.

Rosa creía firmemente que el poder en manos de la clase trabajadora podía asegurar la paz y derrocar al capitalismo y al imperialismo. Fue también severa crítica de Lenin, con quien polemizó en distintas oportunidades. Referiría Lenin: "(...) Las águilas pueden volar más bajo que las gallinas, pero jamás las gallinas podrán elevarse tan alto como las águilas. Rosa Luxemburgo era y sigue siendo un águila".



Yo volaré hasta Ti...

...nos miraremos y nos sonreiremos...

---

## Carta de Rosa Luxemburgo a Leo Jogiches

París, 5 de abril de 1894

**A**quí estoy, en casa, sentada a mi mesa y obligándome a trabajar en la proclama. ¡Querido mío! ¡No tengo ganas! La cabeza me duele y me pesa, ese ruido, ese rodar horrible en la calle, esta pieza abominable... ¡Quiero estar contigo, no puedo más! Piensa, todavía dos semanas por lo menos, porque este domingo no puedo preparar la conferencia a causa de la proclama; debo entonces esperar hasta el domingo siguiente. Luego, la conferencia rusa y, más tarde, la visita a lo de Lavrov.

Querido, ¿cuándo terminará esto? Empiezo a perder la paciencia, no se trata del trabajo, sino únicamente de ti. ¿Por qué no has venido aquí, a reunirme conmigo? Si te tuviera conmigo, ningún trabajo me daría miedo. Hoy, en lo de Adolfo, en medio de la conversación y de los preparativos de la proclama, de golpe sentí en mi alma tal fatiga y tal nostalgia de ti que casi grité en voz alta. Tengo miedo de que el antiguo demonio (el de Ginebra y Berna) salte de pronto en mi corazón y me conduzca a la Estación del Este.

Para consolarme, imagino el momento en que la locomotora silbará, en que diré adiós a Jadzia y a Adolfo, en que, al fin, el tren se mueva, el momento en que iré a reunirme contigo. ¡Ah, Dios mío, me parece que toda la cadena de Los Alpes se extiende entre ese instante y yo!

¡Querido! ¡Cuando esté cerca de Zurich, cuando tú me esperes, cuando descienda, por fin, del vagón y corra hacia la salida, estarás en la puerta, en medio del bullicio, y no tendrás el derecho de acudir hacia mí, pero yo volaré hasta ti!

Pero no nos besaremos tan pronto, ni nada, porque eso lo estropearía todo, no expresaría nada, pero nada. Solamente nos apuraremos a volver a casa, y nos miraremos, y nos sonreiremos. En casa nos sentiremos en el sofá, y nos apretaremos el uno contra el otro, y me fundiré en lágrimas como en este momento.

¡Querido! ¡Ya tengo bastante; quiero que esto termine lo antes posible! ¡Mi amor, no puedo más! Por desgracia, temiendo una pesquisa, he destruido tus cartas y ya no tengo nada con que consolarme.

¡Si supieras cómo escribes en polaco! ¡Espera que tu mujer te gruña, ya verás! Seguramente estarás enojado, en toda tu carta no hay una sola palabra sobre “los asuntos”.

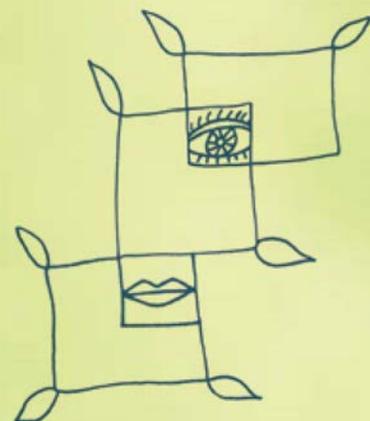
Para consolarte, agregaré algunas palabras sobre “los asuntos”. Tu proclama me gusta mucho, con excepción de algunas pequeñas expresiones. Si ese delator verdaderamente está en Zurich, intenta verlo; extirparle ese maldito número de la causa obrera es muy fácil.

¿Es que Wladyslaw Henrich no avisará telegráficamente los resultados?

Viernes. Recibí dinero, los libros y las cartas. Trabajo en la proclama. Vela por ti y escribe.

Envíame las tarifas del Ateneum (mensuario de literatura de Varsovia) y los recortes que tenía Janek Bielecki.

**R.**



# Antonio Gramsci y Julia Schucht

Intelectual y activista político italiano, nacido en Ales, isla de Cerdeña, el 22 de enero de 1891, fue fundador del Partido Comunista de Italia, trabajó como reportero en el periódico del Partido Socialista llamado *Avanti!* (¡Adelante!), en 1916, y creó, en colaboración con Palmiro Togliatti y otros compañeros el diario *Ordine Nuovo* (Orden Nuevo) en 1919.

Gramsci participó activamente en 1920 en el movimiento de consejos de fábricas y trabajó para la Komintern (la III Internacional comunista) en Moscú y Viena. En 1924 regresó a Italia para unirse a la oposición parlamentaria enfrentada a la dictadura fascista de Benito Mussolini, pero fue detenido en 1926.

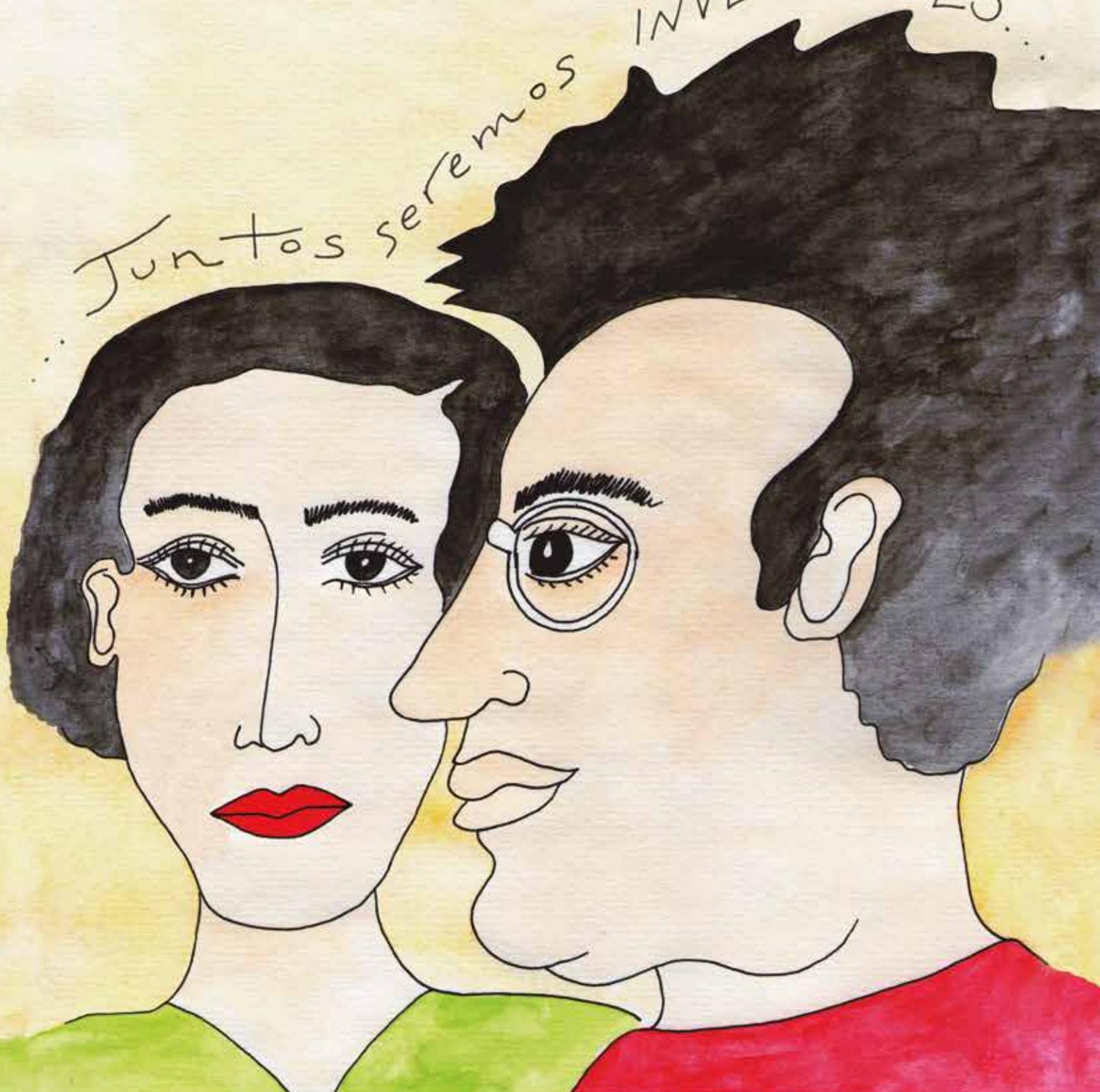
Desde prisión, Gramsci produjo una obra importante denominada *Cuadernos de la Cárcel* que dedicó a la revisión del pensamiento de Marx, a fin de retomar la vigencia del legado comunista. Entre los grandes aportes de Gramsci podemos mencionar su teoría sobre hegemonía cultural, según la cual, los elementos fundamentales de la represión no son los económicos, sino los de orden cultural. De igual modo, planteó a través de sus escritos un gran debate sobre la lucha cultural como medio de penetración del socialismo marxista en

el tejido social y el papel de los intelectuales en la conformación de un bloque histórico.

En mayo de 1921, Gramsci es designado para representar al partido italiano en el Ejecutivo de la Internacional Comunista. Viaja a Moscú, conoce a Eugenia Schucht, dirigente rusa, violinista que había vivido algunos años en Italia y, a través de ella, a su hermana Julia, también violinista, joven, alta y de aspecto romántico, de quien se enamora y con quien se casa en 1923. Cuando Gramsci la conoció, Julia trabajaba en la sección local del partido en Ivanovo Vosnessiensk, un centro textil al que llamaban el Manchester de Rusia. Desde 1917 estaba afiliada al partido bolchevique y su familia tenía cierta relación con Lenin. Era una mujer de carácter, independiente y muy sensible. Antonio y Julia tuvieron dos hijos, Delfio y Juliano, pero con este último jamás tuvo contacto directo.

Julia vive en Moscú con los niños. Gramsci les escribía en italiano, y la madre les traducía las cartas al ruso, y los chicos se comunicaban en ruso y la cuñada de Gramsci, Tatiana, le transcribía las cartas al italiano.

Juntos seremos INVENCIBLES.



En las cartas Gramsci les pide a los hijos que le hablen sobre ellos de manera amplia y extendida. Frecuentemente, les refiere la necesidad del estudio, de la disciplina intelectual, la responsabilidad, la alegría y el desarrollo de la capacidad para discernir lo verdadero de lo falso, entre otros. Igualmente, los invita a leer textos literarios, de Kipling, Tolstoi, Gorki, Pushkin, Wells, Chejov, entre otros.

Las cartas eran el espacio para expresar el amor y su devoción por Julia. En ellas pueden encontrarse referencias de colaboración intelectual entre ambos, en las cuales Gramsci le pide a ella leer

documentos, corregir notas y realizar resúmenes. Sin embargo, tuvieron una relación compleja debido a que pasaron mucho tiempo separados, basada en el intercambio epistolar.

El 27 de abril de 1937, y a pocos días de haber obtenido libertad plena tras once años de presidio por el régimen fascista de Mussolini, Gramsci muere en Roma, de quien en distintos momentos el Comandante Eterno, Hugo Chávez Frías, refiriera el valor de su pensamiento político en cuanto al papel del partido para la formación de cuadros así como el rol de los intelectuales en la construcción de una nueva hegemonía política.

## Carta de Antonio Gramsci a Julia Schucht

Viena, 13 de abril de 1924

**C**arissima,

He recibido tu carta del 4 (la semana anterior había recibido el libro de Kerienzev y el fascículo de los Rabkor). No sé qué carta mía habrás recibido antes de escribirme, puesto que aludes a tres cartas recibidas al mismo tiempo, cuando yo te las mandé en tres semanas sucesivas; la última era muy seria, casi diría que solemne.

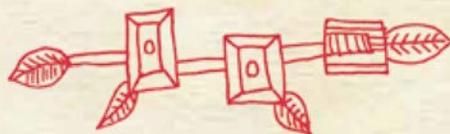
Ahora estoy más tranquilo, por una parte, porque he oído tu voz dulce, he sentido tu amor y sé que eres más mía que nunca. Pero, por otra parte, estoy inquieto (la vida es terriblemente dialéctica): Parece que he salido elegido diputado por el Véneto y creo que si entro en Italia no me será muy fácil salir para ir al V Congreso. ¿Cómo puedo entonces esperar que vengas tú? Ahora tendrás que esperar, para que no sufra el niño, y en cambio yo querría tenerte cerca precisamente ahora, para participar en toda tu vida nueva, para gozar y sufrir contigo. Un torbellino de pensamientos diversos y contradictorios me atraviesa continuamente el cerebro, y querría comunicártelo día por día, hora por hora. Pero espero que todo vaya bien. El nuevo Parlamento italiano no se abre hasta el 25 de mayo, y aunque resultara verdad que me han elegido, tal vez no sería necesario que me moviera de aquí, puesto que el 25 tendría que estar en Moscú. ¿Tendré aún tiempo de sacarte la lengua? Ahora somos personas serias, porque dentro de poco tendremos un hijo y no hay que dar malos ejemplos a los niños. ¿Ves cuántos nuevos horizontes se nos abren? El mundo es grande y terrible, indiscutiblemente. He vuelto a leer estos días los sonetos de Pascarella que pedí para mandártelos, y *El descubrimiento de América* me ha vuelto a demostrar la exactitud del punto de vista contenido en aquella manera de decir del viejo lama tibetano. ¿Y quién sabe si no es verdad que, con los acorazados modernos, Colón habría podido descubrir veinte Américas: el mundo, etcétera? Pienso, por cierto, que en cuanto nazca el niño nos peharemos en serio, porque estaremos siempre en desacuerdo en muchas cosas. Para empezar, el nombre: ¿Tú recuerdas mis predilecciones por Nabucodonosor, Simeón, Hermengarda, Prudenciana, Veneranda, Paralelepípedo, etc.? Preveo que tendremos zafarranchos serios. Tú no has abierto nunca

la boca sobre este punto, pero hoy tu táctica me parece oportunista y llena de amenazas.

Aunque hago el tonto, la verdad es que no tengo muchas ganas. La verdad es que te quiero mucho, que pienso en ti constantemente y que de vez en cuando me parece tenerte abrazada muy estrechamente. Me pasan cosas raras: apenas recibí tu última carta me dio la impresión de que habías llegado a Viena y de que iba a tropezar contigo por la calle. Me había vuelto a encontrar mal, sin poder dormir, y tu carta me había exaltado literalmente. Creo que cuando pueda abrazarte me sentiré mal, porque me estrangulará la pasión. Cara Julca, tú eres para mí toda la vida, como no la había sentido nunca antes de quererte: algo grande y hermoso que llena todos los minutos y todas las vibraciones del ser. Hoy quiero ser fuerte, como nunca lo he querido, porque quiero ser feliz con tu amor, y esa voluntad se refleja en toda mi actividad. Creo que cuando vivamos juntos seremos invencibles y descubriremos los medios para derrotar también al fascismo; queremos un mundo libre y hermoso para nuestro hijo, y lucharemos para que así sea como nunca hemos luchado, con una astucia que nunca hemos tenido, con una tenacidad, con una energía que derribarán todos los obstáculos. Escríbeme largo. Si pudiera estar contigo dentro de un mes... Pero quizá ocurra precisamente así.

Te beso largamente, liubimaia,

**Gr**



# Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir

Nacida en París, Francia, el 9 de enero de 1908, Simone de Beauvoir fue escritora, profesora y filósofa. Escribió novelas, ensayos, biografías y monografías sobre temas políticos, sociales y filosóficos. *El segundo sexo* constituye la obra fundacional del feminismo, a través de la cual la autora expone un profundo análisis sobre el papel de las mujeres en la sociedad y la construcción de su rol y figura.

Él, Jean Paul Sartre, fue filósofo y escritor. También parisino, nacido el 21 de junio de 1905. En 1938 publicó *La náusea*, la cual se convirtió en el símbolo del movimiento conocido como existencialismo. Colaboró con Albert Camus en *Combat*, el periódico de la Resistencia, y en 1943 publicó *El ser y la nada*.

Hacia 1945, conjuntamente con Aron, Merleau-Ponty y Simone de Beauvoir, fundó *Les Temps Modernes*, una de las revistas de pensamiento de la izquierda más influyentes de la posguerra. Sartre, contrario a la política estadounidense en Vietnam, rechazó en 1964 el Premio Nobel de Literatura para no dejarse recuperar por el sistema. Participó en la revuelta estudiantil de mayo de 1968, y dirigió el periódico *La Cause du Peuple*.

Simone y Jean Paul se conocieron en un examen de filosofía, cuando ambos estudiaban en la École

Normale Supérieure de París. Tuvieron una relación de amor, de debate político e ideológico y de compromiso militante que duraría toda la vida. En ese contrato se comprometían a contárselo absolutamente todo.

De su relación escribiría Simone en una oportunidad:

Soy muy afortunada. De repente, ya no estoy sola. Hasta ahora, los hombres que me habían interesado eran de una especie diferente a la mía. Me era difícil comunicarme con ellos sin reservas. Sartre era el doble en quien reencontraba, llevadas a la incandescencia, todas mis manías. Con él podía, simplemente, compartirlo todo. Cuando lo conocí supe que nunca más saldría de mi vida.

Jean Paul falleció el 15 de abril de 1980. En el traslado de su féretro le acompañó una multitud. En 1981 Simone publicó el polémico libro titulado *La ceremonia del adiós*, donde refirió: "Su muerte nos separa. Mi muerte no nos reunirá. Así es; ya es demasiado bello que nuestras vidas hayan podido juntarse durante tanto tiempo". Simone morirá el 14 de abril de 1986 en la París que la vio nacer, fue enterrada en el cementerio de Montparnasse, al lado de Sartre.

---

## Carta de Jean Paul a Simone

**Mi querida niña:**

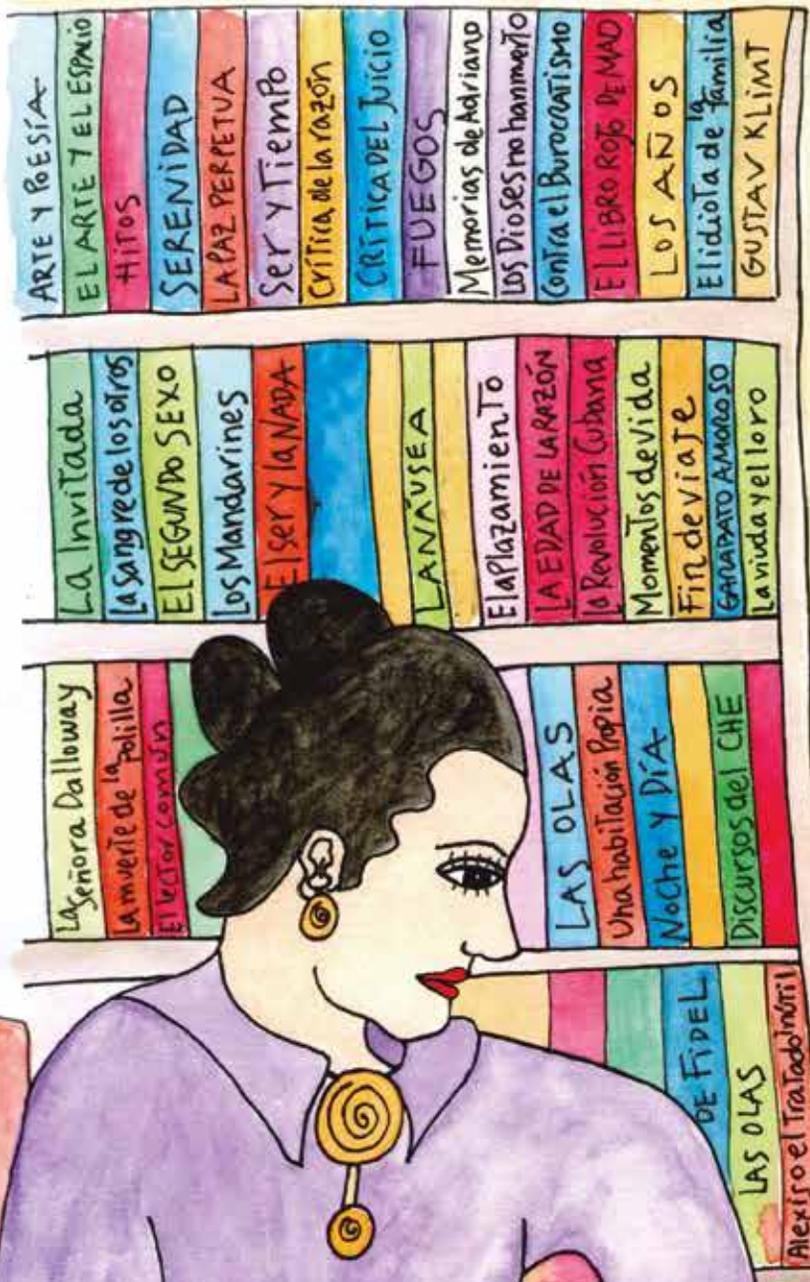
Durante un largo tiempo he querido escribirte en la noche, después de una de esas salidas con amigos que pronto describiré en “Una derrota”, del tipo de cuando el mundo es nuestro. Quería compartirte mi alegría de conquistador y acostarme a tus pies, como hicieron en la Era del Rey Sol. Y luego, cansado por todo el griterío, irme a la cama.

Hoy lo hago para sentir el placer que aún no conoces, de cambiar abruptamente la amistad por amor, de fuerza a cariño. Hoy te amo de una manera que no has conocido en mí: ni estoy cansado de los viajes ni estoy envuelto en deseo por tu presencia. Estoy dominando mi amor por ti y tornándolo hacia adentro en un elemento constitutivo de mi ser. Esto sucede mucho más seguido de lo que lo admito ante ti, pero rara vez cuando te escribo. Intenta entenderme: te amo mientras pongo atención a las cosas externas. En Toulouse te amé deliberadamente. Hoy te amo en una tarde de verano. Te amo con la ventana abierta. Eres mía, y las cosas son mías, y mi amor cambia las cosas a mi alrededor y las cosas cambian mi amor.

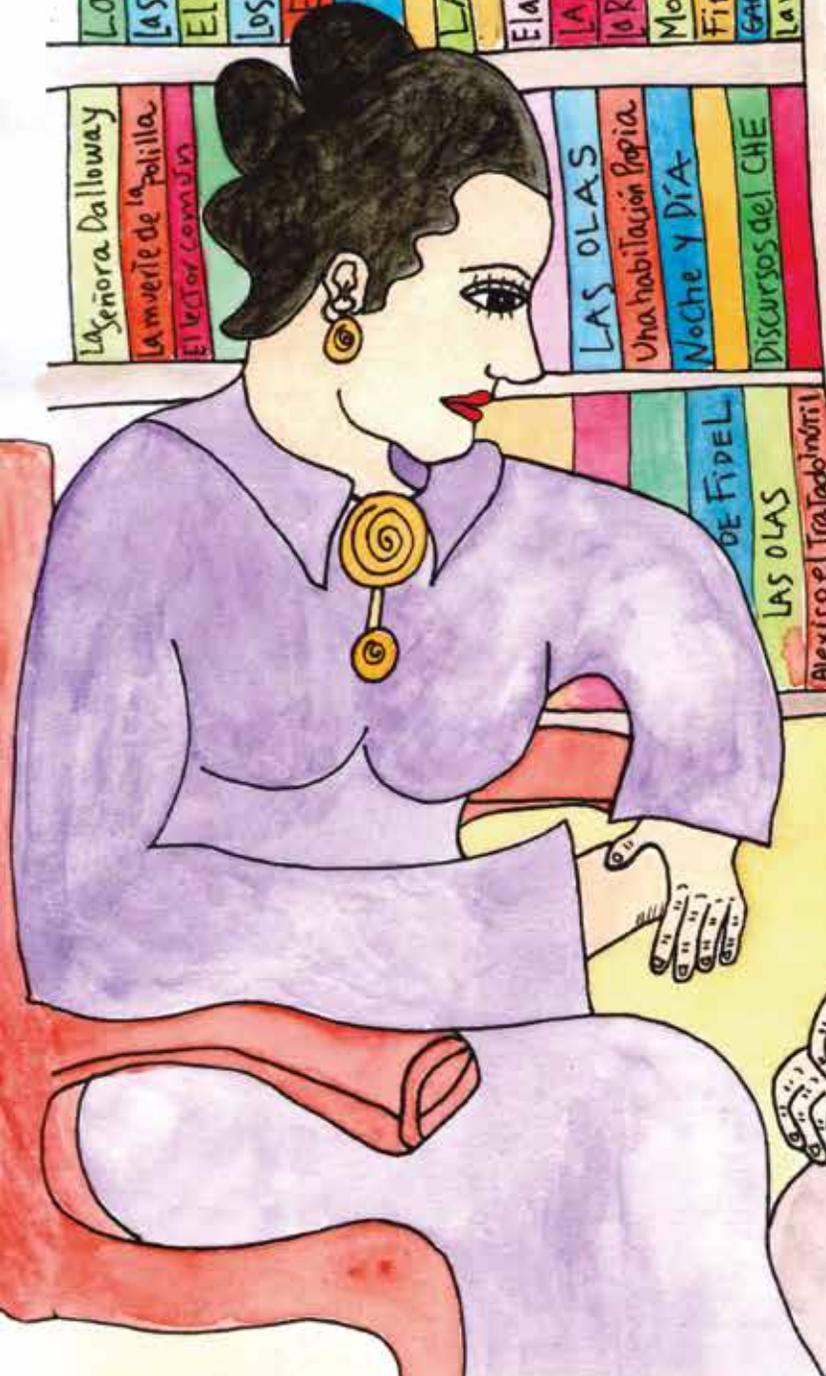
Mi querida niña, como te dije, lo que te hace falta es amistad. Pero ahora es el momento para un consejo más práctico. ¿Podrías encontrar a una amiga? ¿Cómo es que Toulouse no tiene ninguna mujer inteligente y digna de ti? Pero no tendrías que amarla. Aunque tú siempre estás lista para dar amor, es lo que se obtiene más fácilmente de ti. No hablo de tu amor por mí, el cual va mucho más allá de eso, sino que eres dadivosa con pequeños amores secundarios, como aquella noche en Thiviers donde amaste a aquel peatón que caminaba cuesta abajo en la oscuridad, quien resultó ser yo. Conoce el sentimiento, libre de cariño, que surge de ser dos. Es difícil porque toda amistad, incluso la de dos hombres de temple fuerte, tienen sus momentos de amor. Tengo que consolar a mi amigo en duelo para amarlo; es un sentimiento fácilmente debilitado y distorsionado. Pero tú eres capaz de él y debes experimentarlo. Pese a tu misantropía, ¿has imaginado qué bella aventura sería buscar en Toulouse a una mujer digna de tu amistad y de quien te podrías enamorar? No te preocupes por el lado físico o social de la situación y busca honestamente. Si no encuentras a nadie, hazte amiga de Henri Pons, a quien ya casi no quieres.

Te amo con todo mi corazón.





Z O C O Z A



LA VENTANA ABIERTA...

# Frida Kahlo y Diego Rivera

Magdalena Carmen Frida Kahlo Calderón, conocida como Frida Kahlo, nació en Coyoacán, Ciudad de México, el 6 de julio de 1907. Fue una artista con una intensa actividad política, militante y creativa. Su vida, sus penas y sus dolores fueron reflejados en sus cuadros, según sus propias palabras: "Me pinto a mí misma, porque soy a quien mejor conozco". Realizó autorretratos, naturalezas vivas que mostraban la mexicanidad y naturalezas muertas llenas de frutos autóctonos.

Su obra y su vida son imposibles de separar. Vestía como las mujeres del istmo de Tehuantepec, región del estado mexicano de Oaxaca, con faldas largas con encajes y con hermosos bordados de vivos colores. Su cabello con trenzas y cintas coloridas; así como collares, pulseras y anillos.

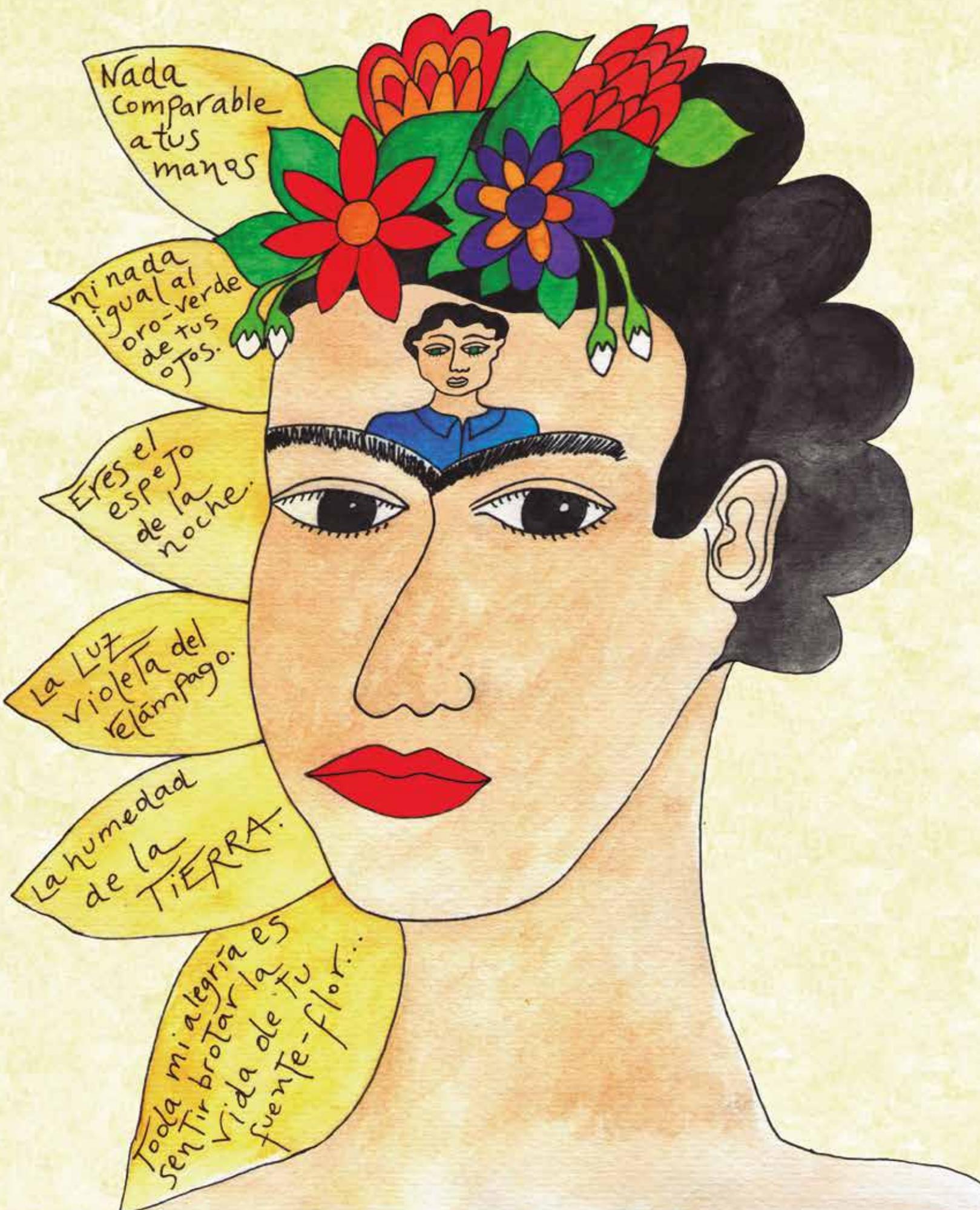
De pequeña sufrió poliomielitis, y luego, a los 18 años de edad, tuvo un trágico accidente que le generó graves secuelas debiendo someterse a diversas operaciones y tratamientos médicos. La propia Frida comentó que la pintura llegó a su vida como un espacio para "hacer algo" mientras se recuperaba; sin embargo, fue el arte su forma de contar y compartir su manera de ver el mundo.

Frida y Diego Rivera se conocieron en la entonces Escuela Nacional Preparatoria (hoy San Ildefonso). Diego,

nacido en Guanajuato el 8 de diciembre de 1886, ya era un artista reconocido. El 21 de agosto de 1929 se casaron y su matrimonio fue llamado "la unión de un elefante y una paloma", pues él era enorme y pesado y ella delgada y pequeña. Ambos compartieron con pasión el interés por la pintura popular y el arte indígena, así como por la política y la revolución, de hecho, militaron activamente en el Partido Comunista de México. Su relación fue tormentosa, y Frida la referiría como "el segundo accidente de su vida".

En su diario, Frida escribió: "Tengo mucha inquietud en el asunto de mi pintura. Sobre todo por transformarla para que sea algo útil al movimiento revolucionario comunista". Uno de los cuadros más políticamente simbólicos de la artista es *El marxismo dará salud a los enfermos*, realizado en el año 1954.

Frida muere a los 47 años en Coyoacán el 13 de julio de 1954, su féretro fue cubierto con la bandera del Partido Comunista Mexicano. Sus cenizas están en La Casa Azul, la casa que la vio nacer y morir y que sería convertida en Museo. Sobre ella escribiría Picasso a Diego en 1939: "Ni tú, ni Derain, ni yo somos capaces de pintar un rostro como los que pinta Frida Kahlo de Rivera". Diego moriría en Ciudad de México el 24 de noviembre de 1957.



Nada  
Comparable  
a tus  
manos

ni nada  
igual al  
oro-verde  
de tus  
ojos.

Eres el  
espejo  
de la  
noche.

La Luz  
violeta del  
relámpago.

La humedad  
de la  
TIERRA.

Toda mi alegría es  
sentir brotar la  
vida de tu  
fuente-flor...

---

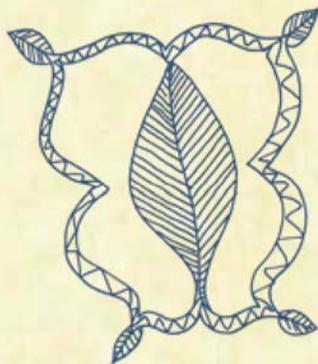
## Carta de Frida Kahlo a Diego Rivera

(1932)

**D**iego:

Nada comparable a tus manos ni nada igual al oro-verde de tus ojos. Mi cuerpo se llena de ti por días y días. Eres el espejo de la noche. La luz violeta del relámpago. La humedad de la tierra. El hueco de tus axilas es mi refugio. Toda mi alegría es sentir brotar la vida de tu fuente-flor que la mía guarda para llenar todos los caminos de mis nervios que son los tuyos. Mi Diego: espejo de la noche. Tus ojos espadas verdes dentro de mi carne, ondas entre nuestras manos. Todo tú en el espacio lleno de sonidos, en la sombra y en la luz. Tú te llamarás Auxocromo, el que capta el color. Yo Cromoforo, la que da el color.

Tú eres todas las combinaciones de números. La vida. Mi deseo es entender la línea, la forma, el movimiento. Tú llenas y yo recibo. Tu palabra recorre todo el espacio y llega a mis células que son mis astros y va a las tuyas que son mi luz.



# El Che, Aleida y la Revolución cubana

Sería en México, una noche del mes de julio de 1955, cuando Ernesto Guevara, ya "bautizado" como el Che, y Fidel se conocerían en la casa de María Antonia González. En *Biografía a dos voces*, Fidel referiría:

Él tiene la simpatía de la gente. Era de esas personas a quien todos le toman afecto inmediatamente, por su naturalidad, por su sencillez, por su compañerismo, por su originalidad, y por sus virtudes (...).

Esa noche, cuenta el Che en *Pasajes de la guerra revolucionaria*, conversaron sobre política internacional, y ya a las pocas horas, el joven nacido el 14 de junio de 1928 en Rosario, Argentina, era uno de los expedicionarios que, bajo el liderazgo de Fidel, haría la travesía libertaria en el legendario Granma. El 25 de noviembre de 1956 partieron rumbo a Cuba para desembarcar el 2 de diciembre en la playa de Las Coloradas.

La primera victoria obtenida ocurrió cuarenta y seis días después del desembarco, el 17 de enero de 1957, y será en julio de ese año, cuando Fidel, vistas las cualidades del Che, decidió nombrarlo Comandante.

Entre las características que Fidel destaca del Che se encuentra la constancia:

(...) A él no le importaba lo difícil. Lo intentaba, y estaba seguro que llegaría (...) Se destaca por un montón de cualidades (...) humanas y políticas. Como hombre, como ser humano extraordinario. Era, además, un hombre de elevada cultura, era un hombre de gran inteligencia. Y con cualidades militares también.

(...) Cada vez que hacía falta un voluntario para una misión difícil, porque había algo, una sorpresa, unas armas que podían aparecer, el primer voluntario era el Che. (...) Era el primer voluntario para cualquier misión difícil; se caracterizaba por un extraordinario arrojo, un absoluto desprecio del peligro, pero además a veces proponía hacer las cosas más difíciles, peligrosas... Yo le decía: No.

Con los reclutas, en junio de 1958, formó la Columna N° 8, la cual lideró junto a Camilo Cienfuegos, para hacer frente a la ofensiva de Batista en Santa Clara. Fue allí, en pleno centro de la

isla de Cuba, donde el Che y Aleida se conocieron.

Aleida llegó al campamento a caballo, luego de haber recorrido muchos kilómetros, para entregar al Che el dinero recaudado para la causa rebelde en la zona de Santa Clara. La joven participaba desde 1956 en el Movimiento 26 de Julio, y venía de tener una destacada participación en el rescate, protección y traslado a las montañas de los participantes en la huelga del 9 de abril de 1958. Igualmente, había ejercido funciones como mensajera del responsable de la organización en la provincia de Las Villas.

Ella quería ser combatiente guerrillera, pues al parecer la labor realizada en la clandestinidad le otorgaba el derecho a serlo. Sin embargo, el Che consideró que la tarea de enfermera en el campamento era más apropiada. Las tropas continuaron el avance para tomar Santa Clara, lugar estratégico que podía decidir la derrota de Batista. En el trayecto, en un pequeño pueblo denominado Fomento, conformaron el gobierno provisional y, posteriormente el Che regresó al campamento central donde se encontró con Aleida, a quien le pidió acompañarlo. Desde ese momento, Aleida se convirtió en una colaboradora directa del Comandante, siempre alerta, atenta y eficiente.

El 28 de diciembre de 1958 se realizó el ataque contra la ciudad de Santa Clara, último bastión batistiano. Batista huyó en la noche del 1º de enero de 1959 hacia República Dominicana, y el Che y Camilo fueron a La Habana por órdenes de Fidel. La columna de

Guevara se instaló en La Cabaña, y fue unos días después de su llegada, cuando ambos enamorados lograron el momento oportuno para declararse el amor. Harry Villegas Tamayo, alias "Pombo", general de brigada que estuvo en la toma de Santa Clara, y quien fue uno de los sobrevivientes de la guerrilla boliviana, contó en una entrevista que "ese amor (el de Aleida y el Ché) surgió en el desarrollo de la lucha".

Poco después del triunfo revolucionario de 1959 contrajeron matrimonio y tuvieron cuatro hijos: Aleida, Camilo, Celia y Ernesto.

Antes de marcharse rumbo a su última trinchera revolucionaria en Bolivia, el Che le dejó un poema a su amada Aleida. En ella le dice, en el último fragmento:

*Adiós, mi única,  
no tiembles ante el hambre de los lobos  
ni en el frío estepario de la ausencia;  
del lado del corazón te llevo  
y juntos seguiremos hasta que la  
[ruta se esfume.*

Tras once meses de lucha en Bolivia, el Che y sus combatientes son sorprendidos en la Quebrada del Churo. Al día siguiente, 9 de octubre de 1967, es ajusticiado. En 1997 los restos del Che y sus compañeros fueron trasladados a Cuba y desde entonces descansan en el Memorial Ernesto Guevara de la ciudad de Santa Clara.

Compartimos adicionalmente dos cartas de despedida del Che; una a sus hijos e hijas y la carta a Fidel.



DEL LADO DEL CORAZÓN TE LLEVO...

Goethe

---

## Cartas de despedida del Che

### A mis hijos

Queridos Hildita, Aleidita, Camilo, Celia y Ernesto:

Si alguna vez tienen que leer esta carta, será porque yo no esté entre Uds.

Casi no se acordarán de mí y los más chiquitos no recordarán nada.

Su padre ha sido un hombre que actúa como piensa y, seguro, ha sido leal a sus convicciones.

Crezcan como buenos revolucionarios. Estudien mucho para poder dominar la técnica que permite dominar la naturaleza. Acuérdense que la revolución es lo importante y que cada uno de nosotros, solo, no vale nada. Sobre todo, sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un revolucionario.

Hasta siempre hijitos, espero verlos todavía. Un beso grandote y un gran abrazo de papá.

## A Fidel

Me recuerdo en esta hora de muchas cosas, de cuando te conocí en casa de María Antonia, de cuando me propusiste venir, de toda la tensión de los preparativos. Un día pasaron preguntando a quién se debía avisar en caso de muerte y la posibilidad real del hecho nos golpeó a todos. Después supimos que era cierto, que en una revolución se triunfa o se muere, si es verdadera. Muchos compañeros quedaron a lo largo del camino hacia la victoria.

Hoy todo tiene un tono menos dramático porque somos más maduros, pero el hecho se repite. Siento que he cumplido la parte de mi deber que me ataba a la revolución cubana en su territorio y me despido de ti, de los compañeros, de tu pueblo, que ya es mío.

Hago formal renuncia de mis cargos en la dirección del partido, de mi puesto de ministro, de mi grado de comandante, de mi condición de cubano. Nada legal me ata a Cuba, solo lazos de otra clase que no se pueden romper como los nombramientos.

Haciendo un recuento de mi vida pasada creo haber trabajado con suficiente honradez y dedicación para consolidar el triunfo revolucionario. Mi única falta de alguna gravedad es no haber confiado más en ti desde los primeros momentos de la Sierra Maestra y no haber comprendido con suficiente celeridad tus cualidades de conductor y de revolucionario. He vivido días magníficos y sentí a tu lado el orgullo de pertenecer a nuestro pueblo en los días luminosos y tristes de la crisis del Caribe. Pocas veces brilló más alto un estadista que en esos días. Me enorgullezco también de haberte seguido sin vacilaciones, identificado con tu manera de pensar y de ver y apreciar los peligros y los principios. Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos. Yo puedo hacer lo que te está negado por tu responsabilidad al frente de Cuba y llegó la hora de separarnos.

Sébase que lo hago con una mezcla de alegría y dolor; aquí dejo lo más puro de mis esperanzas de constructor y lo más querido entre mis seres queridos... y dejo un pueblo que me admitió como su hijo. Eso lacera una parte de mi espíritu.

En los nuevos campos de batalla llevaré la fe que me inculcaste, el espíritu revolucionario de mi pueblo, la sensación de cumplir con el más sagrado de los deberes: luchar contra el imperialismo dondequiera que esté; esto reconforta y cura con creces cualquier desgarradura.

Digo una vez más que libero a Cuba de cualquier responsabilidad, salvo la que emane de su ejemplo; que si me llega la hora definitiva bajo otros cielos, mi último pensamiento será para este pueblo y especialmente para ti; que te doy las gracias por tus enseñanzas y tu ejemplo y que trataré de ser fiel hasta las últimas consecuencias de mis actos; que he estado identificado siempre con la política exterior de nuestra revolución y lo sigo estando; que en dondequiera que me pare sentiré la responsabilidad de ser revolucionario cubano y como tal actuaré; que no dejo a mis hijos y mi mujer nada material y no me apena, me alegro que así sea; que no pido nada para ellos, pues el Estado les dará lo suficiente para vivir y educarse.

Tendría muchas cosas que decirte a ti y a nuestro pueblo, pero siento que son innecesarias las palabras, no pueden expresar lo que yo quisiera y no vale la pena emborronar cuartillas.

Hasta la victoria siempre. ¡Patria o muerte!

Te abraza con todo fervor revolucionario,

**Che**



# Evita Y Perón

Eva Duarte y Juan Domingo Perón se conocerían tras un terremoto ocurrido en la provincia de San Juan, Argentina, en 1944, donde perdieron la vida más de 5 mil habitantes. Cuenta Perón, quien para el momento estaba a cargo del Departamento Nacional de Trabajo, cómo llegó Evita a su vida:

...Eva entró en mi vida como el destino. Fue un trágico terremoto que sacudió la provincia de San Juan, en la cordillera, y destruyó casi enteramente la ciudad, el que me hizo encontrar mi mujer. (...) Entre los tantos que en aquellos días pasaron por mi despacho, había una joven dama de aspecto frágil, pero de voz resuelta, con los cabellos rubios y largos cayéndoles a la espalda, los ojos encendidos como por la fiebre. Dijo llamarse Eva Duarte, ser una actriz de teatro y de la radio y querer concurrir, a toda costa, a la obra de socorro para la infeliz población de San Juan.

A partir de allí, Evita, nacida en Buenos Aires el 7 de mayo de 1922, y Juan Domingo Perón, también bonaerense, del 8 de octubre de 1895, permanecerían juntos.

Desde el Departamento Nacional de Trabajo, Perón logró desarrollar un programa social con importantes medidas a favor de los obreros, entre cuyas acciones destacan: la creación de los tribunales de trabajo, la extensión de indemnizaciones por despido, el régimen jubilatorio a los sectores que no lo tenían; la creación del Hospital Policlínico para trabajadores ferroviarios, la prohibición de las agencias privadas de colocaciones y la creación de las escuelas técnicas orientadas a obreros. Estas medidas atrajeron la adhesión de una significativa mayoría de la sociedad argentina, pero obviamente generó entre los sectores más conservadores la conformación de una fuerte oposición que se fue agrupando bajo la denominación de frente antiperonista. En ese período sería designado vicepresidente de la nación y ministro de Guerra.

En octubre, Perón debió renunciar a sus cargos, cuando lo exigió un grupo de militares encabezado por el general Eduardo Ávalos apoyado por grupos de la oposición. Fue detenido y trasladado a la Isla Martín García y luego al Hospital Militar Central Cirujano Mayor Dr. Cosme Argerich. Fue liberado cuando, el 17 de octubre, se declaró una huelga general que incluyó una

movilización de los trabajadores y trabajadoras a la Plaza de Mayo que pedían la libertad de Perón. La presión popular era gigantesca y Perón, una vez liberado le habló a la multitud. Este día, 17 de octubre, es conocido como Día de la Lealtad.

Pidió su retiro del Ejército y a los pocos meses se presentó como candidato a la Presidencia desde el Partido Laborista y con la fórmula Perón-Quijano, en las elecciones de febrero de 1946. A fines de diciembre del 45 inició la gira de campaña por el interior del país a bordo del tren El Descamisado. Evita, con quien ya había contraído nupcias, se incorporó activamente a la campaña. El 24 de febrero de 1946, Perón resultó electo con el 56% de los votos.

Evita mantuvo un trabajo arduo en los programas de ayuda social a los más pobres, y a su vez, organizó la rama femenina del partido peronista. Destaca en su acción, la campaña a favor de los derechos políticos de la mujer. Tras las elecciones de febrero pronunció su primer discurso oficial en el que manifestaba su apoyo a los derechos políticos de la mujer:

La mujer del Presidente de la República, que os habla, no es más que una argentina

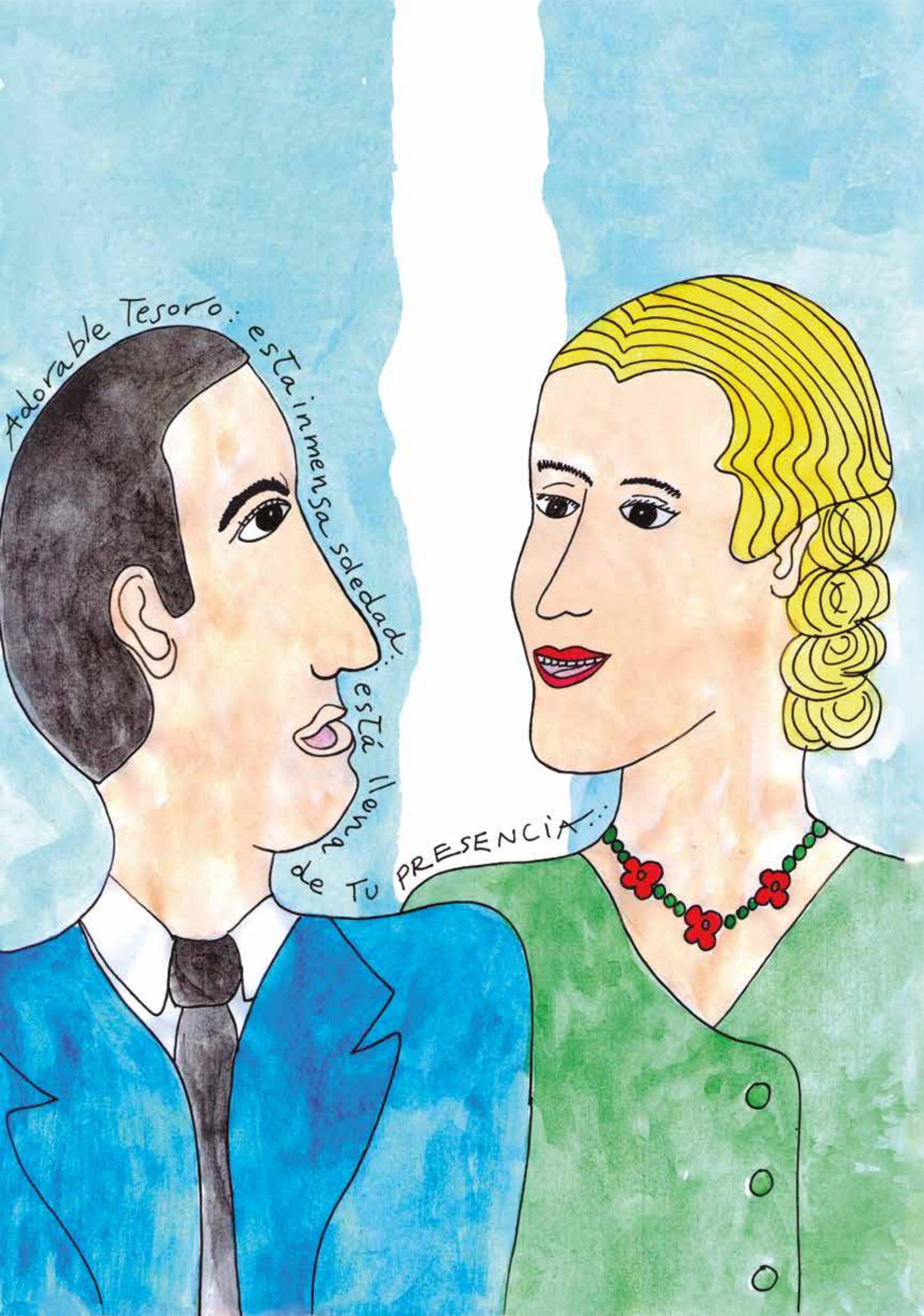
más, la compañera Evita, que está luchando por la reivindicación de millones de mujeres injustamente pospuestas en aquello de mayor valor en toda conciencia: la voluntad de elegir, la voluntad de vigilar, desde el sagrado recinto del hogar, la marcha maravillosa de su propio país.

En 1951, la fórmula Perón-Quijano fue reelecta por un nuevo período de seis años, con el 62% de los votos. El 26 de julio de 1952 murió Eva, quien sería llamada la Jefa Espiritual de la Nación.

En septiembre de 1955, el gobierno constitucional de Perón fue derrocado por un golpe militar apoyado por los sectores más reaccionarios de la sociedad. Perón debió exiliarse durante 18 años. En su exilio contrajo matrimonio con María Estela Martínez, "Isabel", y pudo regresar a Argentina definitivamente en junio de 1973. Fueron convocadas nuevas elecciones con la fórmula Perón-Perón (Juan Domingo Perón y su esposa Isabel Martínez de Perón), que obtuvo el triunfo con más del 60% de los votos.

Perón murió el 1 de julio de 1974, le sucedió en la Presidencia su viuda y vicepresidenta, María Estela Martínez de Perón.

Adorable Tesoro: esta inmensa soledad:  
está llena de tu PRESENCIA::

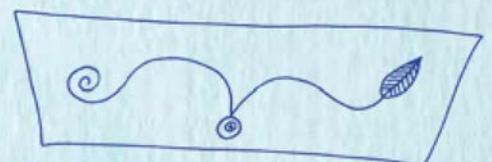


## Carta de Juan Domingo Perón a María Eva Duarte

**M**i adorable tesoro: Solo cuando estamos apartados de quienes amamos, sabemos cuánto les amamos. Desde que te dejé ahí, con el mayor dolor que se pueda imaginar, no he podido sosegar mi desdichado corazón. Ahora sé cuánto te amo y que no puedo vivir sin ti. Esta inmensa soledad está llena de tu presencia. Escribí hoy a Farrell, pidiéndole acelerara mi excedencia y, tan pronto salga de aquí, nos casaremos y nos iremos a vivir en paz a cualquier sitio... Desde casa me trajeron aquí, a Martín García, y no sé por qué estoy aquí ni me dicen nada. ¿Qué te parecen Farrell y Ávalos? ¡Qué par de bastardos, hacer esto con su amigo! Así es la vida. Lo primero que hice al llegar fue escribirte. No pierdas los nervios ni descuides tu salud en mi ausencia hasta que vuelva. Estaría más tranquilo si supiera que no corres peligro y estás bien. Dile, por favor, a Mercante que hable con Farrell para saber si autorizan que nos vayamos a Chubut. Creo también que tendrías que poner en marcha algún tipo de papeleo legal... Ten mucha calma. Mazza te informará de cómo va todo. Haré lo posible por regresar a Buenos Aires. Si se acepta mi excedencia nos casaremos al día siguiente y si no, ya lo arreglaré todo de una manera u otra, pero sea lo que sea, pondremos fin a tu vulnerable situación. Amor mío, tengo en mi cuarto aquellas pequeñas fotos tuyas y las contemplo todos los días con los ojos húmedos. Que no te pase nada o de lo contrario mi vida habrá acabado.

Cuídate mucho y no te preocupes por mí, pero quíereme mucho porque necesito tu amor más que nunca... Escribiré un libro sobre todo esto... y ya veremos entonces quién tenía razón. Lo malo de este tiempo, y especialmente de este país, es la existencia de tantos idiotas, y como sabes, un idiota es peor que un canalla. Bueno mi vida, me gustaría seguir escribiendo todo el día pero Mazza te contará más de lo que yo te pueda decir. La lancha llegará dentro de media hora. Mis últimas palabras en esta carta serán para pedirte calma. Muchos, muchísimos besos a mi queridísima chinita.

**Perón**



# Argimiro Gabaldón, la vida y la alegría

Argimiro Enrique de la Santísima Trinidad Gabaldón Márquez nació en la hacienda Santocristo, ubicada entre las poblaciones de Biscucuy y Guanare del estado Portuguesa, el 15 de julio de 1919.

Sus primeros estudios los hizo junto a su hermano Edgar en la hacienda de la mano del maestro Arturo Simonet. Sus libros de cabecera por esos días fueron los *Libros de lectura* del profesor Luis Mantilla, a través de los cuales aprendió las lecciones de lectura y escritura. Estos libros fueron un verdadero tesoro para ambos muchachos, y sobre todo para Chimiro, como le decían a Argimiro en su casa, quien recitaba constantemente algunos poemas o frases sueltas, y además mostraba desde pequeño interés por enseñar todo lo que aprendía a los campesinos y peones de la hacienda. De entre las enseñanzas de estos libros iniciales que despertaron y enriquecieron su espíritu amoroso se encuentra: "Combate el mal con el bien, el error con la verdad, el crimen con la virtud, la injusticia con la razón, el odio con el amor, la violencia con la dulzura, la ofensa con el perdón, el egoísmo con la benevolencia (...)".

Y así creció Chimiro, cerca de la naturaleza y amando la tierra,

forjándose en los más altos valores y principios humanos. Aprendió también la batalla de garrote con los peones y el valor de la lucha por la libertad a través de las propias historias de su padre, el general José Rafael Gabaldón, quien junto a un grupo de campesinos combatió la dictadura del general Juan Vicente Gómez.

Argimiro fue agricultor, poeta, político y educador. En Barquisimeto dirigió una cátedra de historia, matemáticas y artes plásticas en el Liceo Lisandro Alvarado y la Artesanal Lara. Luego, en Biscucuy, estado Portuguesa, fue director del Liceo Antonio José de Sucre. Ya en 1938 se había incorporado al Partido Comunista de Venezuela (PCV) y junto a otros compañeros fundó la primera célula del Partido en El Tocuyo.

En 1962 se sumó al movimiento guerrillero convencido de que era necesario tomar las armas para defender a su pueblo del imperio norteamericano y de los gobiernos serviles que tenían a Venezuela hipotecada y que torturaban, desaparecían, violaban, atemorizaban a su gente. Escribiría Argimiro:

No soy un guerrero, nunca  
lo había pensado ser, amo la  
vida tranquila, pero si mi pue-

blo y mi patria necesitan guerreros, yo seré uno de ellos y este pueblo nuestro los ha parido por millones cuando los ha necesitado...

Junto con otros camaradas fundó y condujo el Frente Guerrillero de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), uno de los más importantes de Venezuela, ubicado en las serranías del entonces municipio Morán del estado Lara, hasta el 13 de diciembre de 1964, cuando es víctima de un supuesto disparo accidental que le quita la vida a los 45 años de edad. Entre sus camaradas fue conocido como Carache.

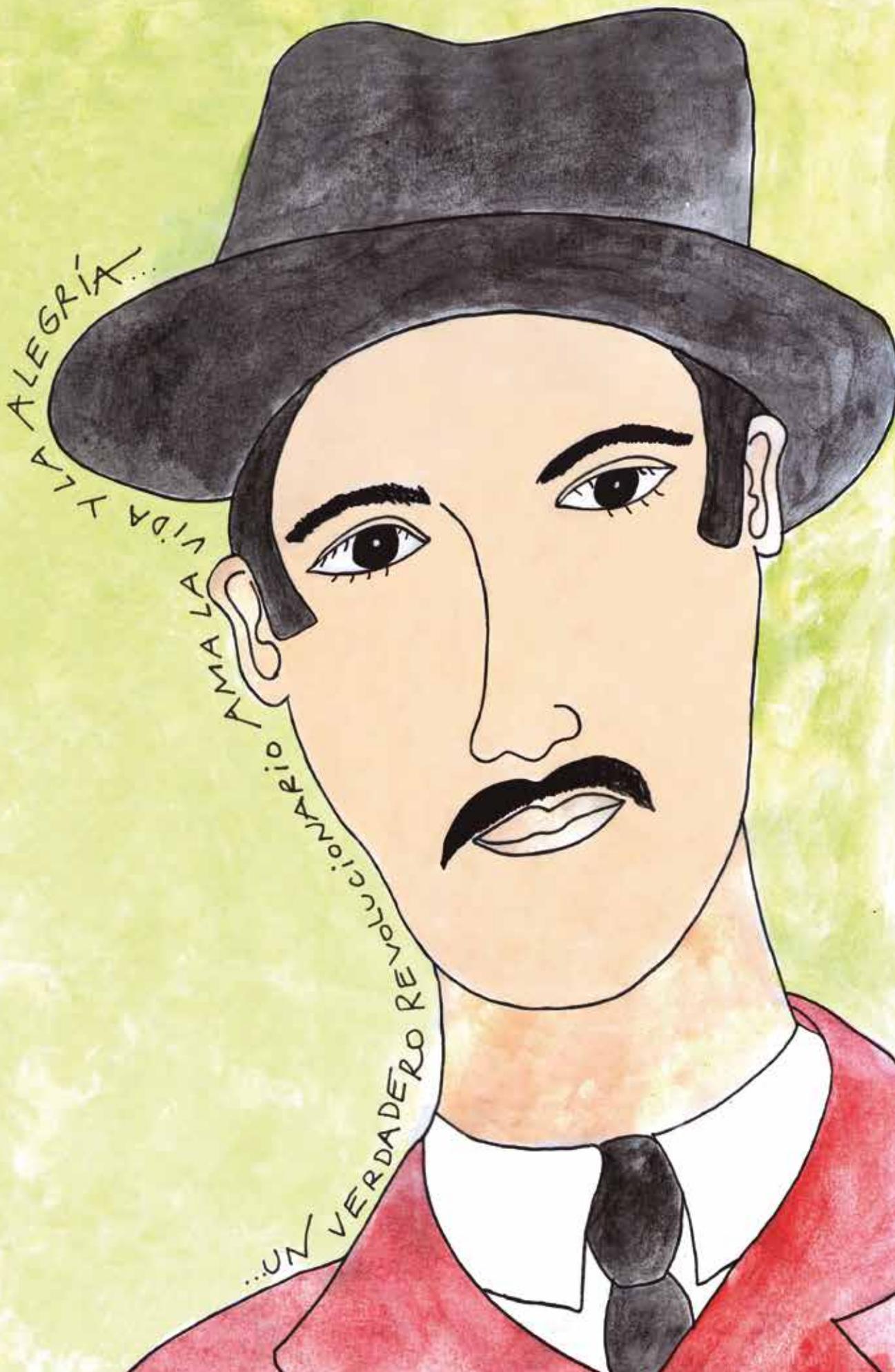
Se hizo guerrillero y conservó su amoroso espíritu de educador, quien consideró que ser revolucionario implicaba contar con las siguientes cualidades:

Ante todo un ser humano igual que todos. Lo que lo hace diferente es que ha comprendido que sus errores propios de la condición humana no pueden estar por encima de las virtudes. Un revolucionario, poco a poco va dejando de ser común y se dedica a cultivar lo trascendente de la existencia (...) es un ser humilde, estudioso que busca aprender algo nuevo todos los días para así estar más preparado y enseñar a otros; es un ser lleno de amor profundo por los demás, por los animales, por las

plantas y toda la naturaleza; el revolucionario ama la vida y la alegría por eso lucha contra la tristeza y la muerte. El revolucionario es ejemplo de conducta, es un ser intachable que practica los principios más altos del hombre, no tiene vicios y es enemigo de las injusticias. Un revolucionario es un guerrero del bien, un ángel de liberación, misionero del amor; apóstol de justicia. La suerte del revolucionario está echada con los empobrecidos de la tierra; es un constructor de paz y si para luchar contra los asesinos de la historia debe empuñar armas de libertad, fusiles de amor por el pueblo, pues entonces lo hace y se transforma en guerrillero por la vida.

En uno de los programas Aló Presidente realizado en el Centro Integral del Café Argimiro Gabaldón, ubicado en Boconó, estado Trujillo, el Comandante Chávez expresó que Argimiro Gabaldón "fue un luchador y un revolucionario que vive en las montañas de Boconó.

Ese día tuvo la oportunidad de compartir con las hijas y nietos de Argimiro, y refirió además una serie de anécdotas del general José Rafael Gabaldón, quien fuera compañero y amigo de Pedro Pérez Delgado. Diría el Comandante: "De ahí viene nuestra sangre y nuestra herencia y nuestro compromiso".



...AMA LA VIDA Y LA ALEGRÍA...

...UN VERDADERO REVOLUCIONARIO

...UN VERDADERO REVOLUCIONARIO

---

## Carta al general José Rafael Gabaldón

**Querido papá:** me ha contentado saber de ti, que estás bien. Las comunicaciones conmigo, por lo común se hacen difíciles, pues me muevo constantemente, con relativa rapidez, con mucho sigilo y casi no paro en ninguna parte.

Sin embargo, creo que ahora podríamos establecer un contacto epistolar más frecuente, ya que estamos, a medida que se extiende y consolida el apoyo campesino, organizando mejor todo lo relativo a comunicaciones, enlaces y contactos.

Yo estoy muy bien de salud, tengo una gran resistencia física, puedo caminar hasta 20 horas seguidas de día y de noche (...) Y si físicamente estoy muy bien, moralmente estoy aún mejor, con plena fe en lo firme de nuestra victoria, pues todo contribuye a llenarme de optimismo.

Cada día aparece con mayor claridad. El objetivo es la formación de un ejército popular, porque este es el único camino que le queda a los pueblos que quieren librarse de las garras del imperialismo. (...) Nuestro pueblo es un gran pueblo, es el pueblo de la gesta magna de la independencia y de la revolución federal. Su espíritu no ha muerto, nosotros que nos hemos acercado a él, le estamos descubriendo de nuevo y lo levantamos para de nuevo escribir con su sangre páginas gloriosas de nuestra historia. En nuestra vanguardia tenemos una juventud que es algo formidable, con ella, si es necesario se puede tomar por asalto el cielo. Es un doble honor ser parte de este pueblo y poder marchar con esta juventud. (...)

(...) Los campesinos no nos delatan, no nos dejan de suministrar comida, información sobre el movimiento del enemigo, de servirnos de baquianos, enlaces y correos. Nuestra presencia es fiesta en los caceríos. Cuando nos vamos, las mujeres lloran y los niños nos acompañan largos trechos. Donde quiera que llegamos nos están esperando, los relatos de nuestras hazañas que ellos engrandecen, circulan por todas partes con una efectividad de prensa diaria. De regiones apartadas nos mandan regalos, gentes hacen viajes para venir a ver

e invitarnos, padres nos ofrecen a sus hijos. Hermosas anécdotas de una gran ternura como la de una anciana que durante meses guardó un proyectil perdido por un soldado enemigo, esperando que algún día viera a los guerrilleros para dárselo, el del campesino que en pleno camino se despoja de la cobija para dársela a un guerrillero, o como la de otro campesino que guardó durante meses una latica de mantequilla para los guerrilleros. Yo estoy llamando a los poetas revolucionarios, para que vengan a ver y a vivir cómo en un pueblo nace de nuevo la epopeya. Todo esto parece una leyenda, o hija de corazones apasionados o la visión iluminada de gente que ha perdido la razón; sin embargo, no es más que la verdad.

(...) Este, tu hijo, que está orgulloso de ser revolucionario, no retrocede un paso, no vacila un instante, morirá de pie, combatiendo, no vivirá de rodillas, ni descansará mientras su pueblo y su patria sufra opresión y explotación.



# Pablo Neruda y Matilde Urrutia

Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto, mejor conocido como Pablo Neruda, fue un destacado poeta chileno y activista político que nació en Parral de la región del Maule, Chile, el 12 de julio de 1904. Gabriel García Márquez lo reconoció como el más grande poeta del siglo XX en cualquier idioma.

Comenzó a escribir poesía tempranamente, y en 1921 publicó *La canción de la fiesta*. Ya para 1924 alcanzó fama internacional con *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*.

Neruda apoyó a los republicanos al estallar la guerra civil española y escribió *España en el corazón*. Se relacionó con García Lorca, Aleixandre y Gerardo Diego de la llamada generación del 27, y fundó la revista *Caballo Verde para la Poesía*.

En 1939 ingresó al Partido Comunista y su obra experimentó un giro hacia la militancia política que se consagró con la publicación de su *Canto general*.

Conoció a Matilde Urrutia, nacida en Chillán el 5 de mayo de 1912, en un concierto al aire libre en el Parque Forestal de Santiago en 1946. Se reencontrarán en México en 1949, mientras estuvo exilado por ser militante del Partido Comunista de Chile.

Amó a Matilde, y ella fue la inspiración para la obra *Cien sonetos de amor* que incluye una dedicatoria a ella. En Santiago, Neruda construyó una casa llamada La Chascona, que en argot chileno quiere decir despeinada, en honor a Matilde. En esta casa existe una pintura del artista mexicano Diego Rivera, que presenta a Matilde con dos caras y su famoso y largo pelo rojo.

Neruda fue el primer poeta en ser galardonado con el Premio Nacional de Literatura de Chile (1945), y entre sus múltiples reconocimientos destacan el Premio Nobel de Literatura en 1971.

Salvador Allende y él fueron amigos cercanos. Desde la primera vez que Allende fue aspirante a la presidencia de Chile en 1952, Neruda le expresó su apoyo. En 1970, cuando Allende llega a la presidencia, Neruda expresa: "Por primera vez los escritores y artistas vamos a tener un amigo verdadero (...) Tenemos un solo interés que tú compartes: la dignificación de nuestro pueblo."

El 23 de septiembre de 1973 en Santiago, en pleno golpe de Estado pinochetista, murió el poeta. Su casa fue saqueada y sus libros, incendiados. Matilde le sobreviviría varios años, falleciendo en Santiago el 5 de enero de 1985.



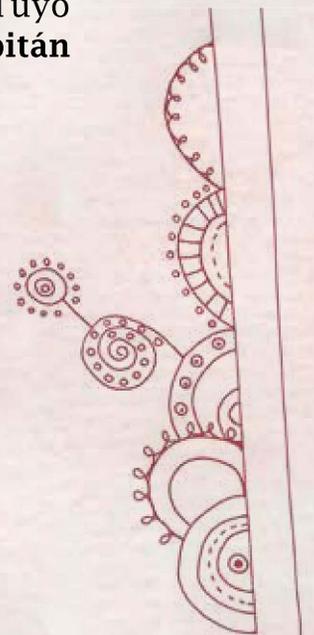
ACUMULARÉ TODO EL DÍA BESOS PARA TODO TU CUERPO QUE ES INTERMINABLE PARA Y MÍ...

---

## Carta de Neruda a Matilde

**H**oy es el sábado 28 y he amanecido sin tus pies. Fue así. Me desperté y toqué al fin de la cama una cosa durita que resultó ser la almohada, pero después de muchas ilusiones mías. El hijo de nuestra tía se portó indiferente, me esperaba un auto (del impresor) y marché raudo. Tu hijo será gordo y maravilloso, tendrá 180 páginas. Y tendrá dibujitos en la frente y trasero. Bueno, parece que mi tía no quiere que vuelva a Italia y debes preparar tu viaje, pero con calma, como cuando comemos. Hasta ahora es así. No sé si en el día se cambiarán las cosas. Esta mañana me llevaron a un sitio con una tina blanca, no comprendí al principio, pero me metí, con miedo de disolverme. Había una gran toalla, qué pérdida de trapo, en S. Ángelo se hubiera cortado en 12 y hubiera servido hasta junio 1953. Cuando me levanté y abrí a la camarera vi que me faltaba una parte de pijama que según me dicen se llama pantalón. Es así: [dibujo de un pantalón] Patoja mía estoy contento, soy como un soldado con su retaguardia segura. No me importa el fuego. No sé si estoy aún con mar o agua de Patoja, todo mi cuerpo está saturado de ti. Eres parte de mí, como la pirinola de su cane, solo que tengo pirinolas tuyas hasta en el alma. Recién me llaman, esta tarde te escribiré de nuevo, acumularé todo el día besos para todo tu cuerpo que es interminable para mí, aunque la vida me la pasaré besándolo no lo terminaré de besar. Desperté a las 6 ½ y a las 8 estaba vestido, son las 9, salgo a los tickets. Hay algo más importante que tú y que yo, somos tú y yo. Juntos somos lo que la pobre gente no alcanza jamás, el cielo en la tierra. Te aprieto a mi corazón, amor mío, con cuerpo, alma y amor.

Tuyo  
**Tu capitán**



# Alí Primera, cantor del pueblo, militante del amor a la patria

Alí Rafael Primera Rosell, conocido como Alí Primera, fue un destacado músico, compositor, cantor, poeta y activista político nacido en Coro, estado Falcón, el 31 de octubre de 1941, hijo de Antonio Primera y Carmen Adela Rossell.

Luego de la muerte accidental del padre, junto a sus hermanos y su madre peregrinaron por varios pueblitos de Paraguaná. En esta época fue desde limpiabotas hasta boxeador. En 1960, junto a su familia se trasladó a Caracas y culminado el bachillerato ingresó en la Escuela de Química de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela.

Fue en su vida universitaria donde inició el camino para convertirse en *El cantor del pueblo*, como Luis Mariano Rivera lo llamara. Sus primeras canciones fueron *Humanidad* y *No basta rezar*, esta última presentada en el Festival de la Canción de Protesta organizado por la Universidad de Los Andes (1967), la cual tuvo un gran impacto por la forma precisa, clara y de sonoridad contagiosa de presentar la realidad de dominación imperial y explotación capitalista.

Entre 1969 y 1973 permaneció en Rumanía debido a una beca que le otorgó en 1968 el Partido Comunista de Venezuela (PCV) para continuar

sus estudios en Tecnología del Petróleo. En esos años, en Alemania grabó su primer disco, que titularía *Gente de mi tierra*.

Fue militante activo de la Juventud Comunista de Venezuela (JCV), del Partido Comunista de Venezuela (PCV), y colaboró además en los inicios políticos del Movimiento al Socialismo (MAS), acompañando y trabajando durante la primera campaña electoral de José Vicente Rangel, en 1973.

Las fábricas, liceos, sindicatos e incluso el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela fueron los espacios que lo recibieron y a los cuales asistirían miles y miles de personas, a pesar de que su canto fue censurado en los medios públicos y privados. Su voz era esperanza y compromiso. Su canto, fuerza y un permanente llamado al combate.

El propio Alí señaló en una entrevista: "Nuestro canto no es de protesta, porque no hacemos una canción por malcriadez, no la tomamos para encumbrarnos ni hacernos millonarios. Es una canción necesaria. A lo que agregaría: No canto porque existe la miseria, sino porque existe la posibilidad de borrarla, de erradicarla de la faz de la Tierra".

Con el cuatro o guitarra en mano, Alí cantó con plena conciencia y compromiso político a favor de la paz, de la justicia social y contra el imperialismo. Su canto, de lenguaje directo, fue siempre poesía pura para concientizar sobre la lucha de clases y también reavivar el amor a la patria y al ideal bolivariano que habían sido enterrados progresivamente no solo durante la IV República, sino desde la propia traición santanderiana al padre Bolívar.

La patria chica y la patria grande se entretejieron en su poesía que alertaba sobre la necesidad de unión contra las ansias del imperialismo de controlar nuestras tierras y riquezas. Su voz fue sin duda un fusil que siempre invitó a luchar. Hizo canto el materialismo histórico y dialéctico para el pueblo, convirtiendo entonces su voz, su canto, en el arma creadora para despertar conciencias.

Fueron incontables las oportunidades en las que el Comandante Chávez se referiría a Alí Primera. Recitó frases de sus canciones o bien las cantó, con gran entusiasmo y sentimiento, incluso en transmisión nacional. Sin duda, el canto de Alí fue la voz del pueblo pobre y excluido, que también ardió en la conciencia y sentimiento del Comandante, quien

a su vez, a través de las redes sociales compartiría el siguiente mensaje: “¡Alí Primera vive en el canto y en la batalla del bravo pueblo de Simón Bolívar! ¡Vamos contigo, Alí, en Amor Mayor!”.

De igual modo, el presidente Nicolás Maduro en diferentes actos ha recordado con frecuencia anécdotas sobre el Cantor del pueblo, a quien conoció allá en El Valle, cuando aún era un muchacho, así como a través de las redes sociales: “Hoy 31 le cantamos a Alí. Camarada, tu canto no se perdió, tu canto, Alí, son millones de conciencias haciendo Revolución”. Seguidamente escribiría: “Siempre con Alí, en su canto nos formamos viendo el dolor y la esperanza de la Patria, juntando flores para llegar”.

Desde 2005, la música de Alí, militante del amor a la patria, fue declarada Patrimonio Nacional, y en el año 2013, en el marco del evento Venezuela Disco, se realizó un homenaje a su obra y se editó a través del Centro Nacional del Disco la colección discográfica completa, que él produjo a través de su propia firma disquera llamada Cigarrón desde 1973 hasta su trágica muerte en un accidente automovilístico, el 16 de febrero de 1985.



Canción Para una

PATRIA más DIGNA y SOLIDARIA, una

PATRIA más BOLIVARIANA



---

## Carta de Alí Primera

3 de mayo de 1982

**E**n 1967, estando detenido en los calabozos de Las Brisas junto a muchos compañeros estudiantes, debido a las “medidas de alta policía” del gobierno de Raúl Leoni, después del allanamiento de nuestra Universidad Central, pude constatar algo que me marcaría para siempre, para toda mi vida: la música, cuando se pone a cabalgar en ella versos donde el protagonista es el hombre hecho combate, cuando el amor que se nombra ya no es tan solo el individual, el íntimo, sino el amor solidario por todos los seres humanos, cuando el verso además de divertir proporciona elementos reflexivos y concientizadores, cuando la canción cumple estas características, repito, se convierte en un arma popular.

Arma popular que defiende al pueblo contra la transculturización que niega su identidad y su memoria libertaria, canción que ayuda a sostener la esperanza en una patria más digna y solidaria, en una patria más bolivariana. Desde ese momento (1967) y manteniendo un compromiso más profundo con mi militancia revolucionaria, que se inició en 1959, he andado un solo camino, acompañado de la canción y acompañando la canción, con una presencia activa en los combates que ha ido librando mi pueblo, no apropiándose del papel de dirigente, sino buscando que desde su propio seno salga su vanguardia.

Pero desde ese momento he tenido que enfrentar todos los peligros y situaciones desagradables que como cantor se me han presentado. Entiendo como cantor no sólo el que escribe y canta canciones, sino el que arma con su conducta militante y solidaria a la canción misma, el que no trafica con el entusiasmo que la canción despierta en el pueblo, sino el que trabaja todos los días para organizar ese entusiasmo, esa conciencia despertada, en un movimiento popular donde el pueblo pase de espectador sumiso de su realidad a un activo luchador por transformar a la misma.

(...) Que seamos abiertamente antiimperialistas y anticolonialistas y que esta conducta no sea sino el resultado de una profunda y hermosa herencia del pensamiento de nuestro libertador Simón Bolívar.

(...) Al hombre cuando se le miente se le hace indigno y una patria de lacayos no puede ser la patria que soñó Simón Bolívar.

Que tengamos profunda fe en nuestro pueblo y que por él seamos mosca y abeja. Mosca porque nos meteremos en la mierda si es preciso para defenderlo y sacarlo de ella, y abeja porque añoramos y cantamos a la flor de la victoria.

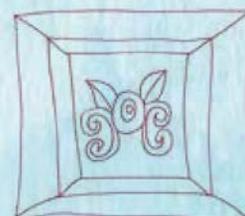
El arte que no milita en la defensa de la condición humana del hombre no es arte popular.

(...) Siento un profundo amor por la vida, pero enfrentaré con entereza la muerte que ustedes quieran darme (si es que lo han decidido así).

(...) La única arma que poseo es mi canción y el apoyo de mi pueblo, tengo una profunda fe en la humanidad y en el reto que tiene que enfrentar. Vencer contra los que llenan de hambre y de guerras nuestro planeta. (...)

¡Soy feliz aunque no me den permiso!

Me bendice Dios y me guían Bolívar y Marx.



# Ludovico Silva

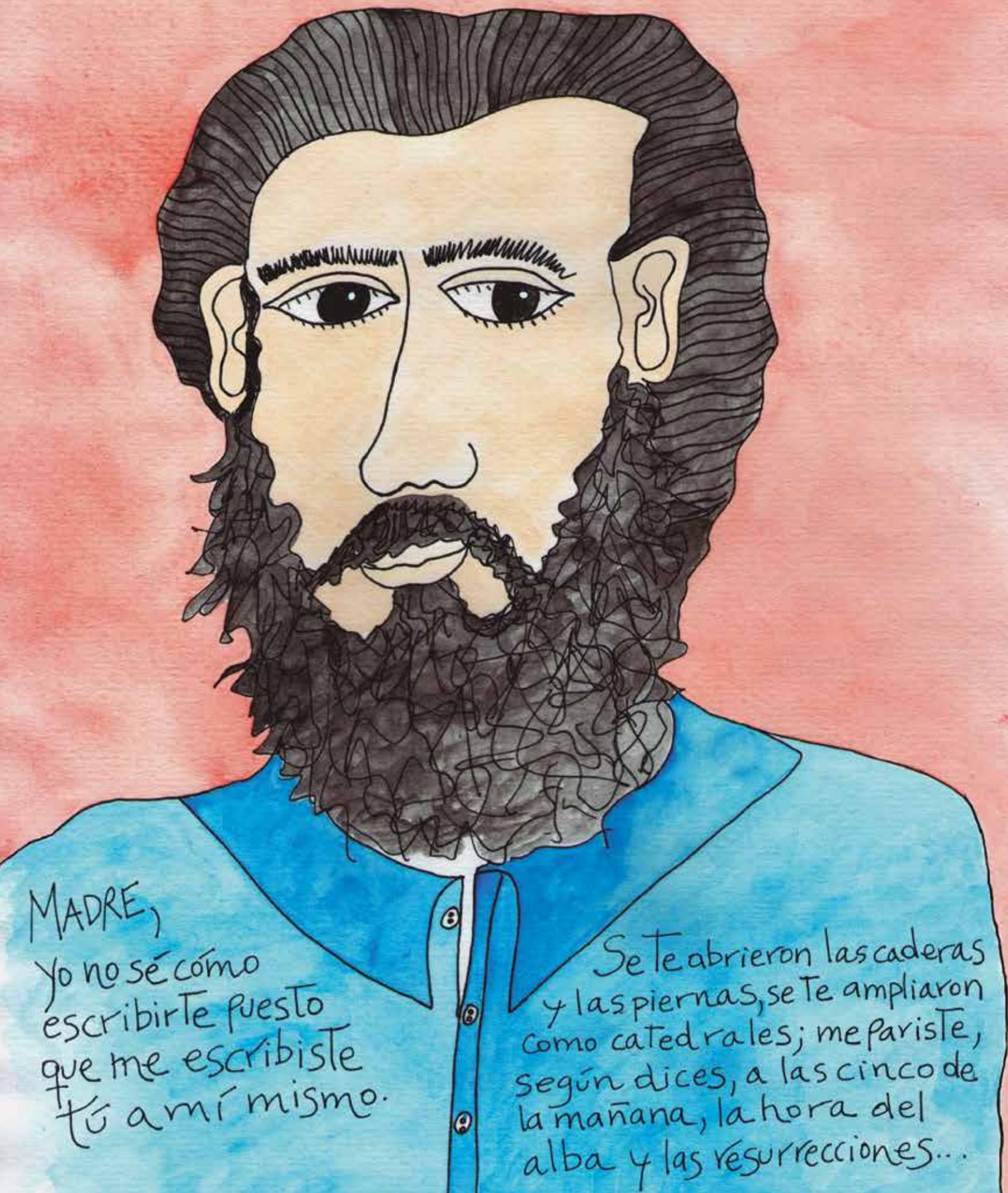
Luis José Silva Michelena, mejor conocido como Ludovico Silva, nació en Caracas el 16 de febrero de 1937, y fue uno de los principales pensadores marxistas de nuestro país. Contaría Gabriel Jiménez Emán en sesión ordinaria de la Asamblea Nacional, donde se le rindió merecido tributo el 8 de noviembre de 2004, que Ludovico era “un hombre callado con sonrisa de niño bueno, al que le gustaba sentarse a escuchar piezas clásicas transmitidas por la Radio Nacional de Venezuela, mientras fumaba”. Cuenta Jiménez Emán que llevaba siempre en “su dedo anular una gran sortija de piedra negra y colgando de su cuello un medallón de plata con una piedra”.

Al terminar el bachillerato se fue a Europa, estudió dos años filosofía y letras en Madrid; un año de literatura francesa en la Sorbona y un año de filología románica en Alemania. En España hizo el recorrido de la ruta de *El Quijote*, clásico que leyó no menos de diez veces, según cuenta su hermano Héctor. Luego regresó a Venezuela y se graduó *summa cum laude* en la Escuela de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela.

A los 24 años, inició la columna “Ludovico a pie” en el diario *Clarín*, a

cargo de José Vicente Rangel. En este diario circulaba un encarte literario llamado *Clarín de los viernes*, el cual era dirigido por Adriano González León y Jesús Sanoja Hernández, y asistido por Ludovico. A su vez fue secretario general del Ateneo de Caracas, fundador y miembro del comité de redacción de la revista *Papeles*, y colaborador de la revista *Cal*, dirigida por Guillermo Meneses. Junto con Miguel Otero Silva fundó la revista *Lamigal* y mantuvo en *El Nacional* una columna, titulada “Belvedere”.

Ludovico, apodo que le dan sus amigos en Madrid y que luego toma por siempre, fue profesor de la Escuela de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela y se dedicó no solo a la reflexión filosófica, sino también a la literatura, cuya unión defendería como indisolubles en el proceso creativo. Estudió en profundidad a los grandes filósofos y a las grandes ideas contemporáneas con la finalidad de leerlas y comprenderlas a la luz de nuestras realidades sociales. En este sentido planteaba: “En lugar de repetir o parafrasear a los grandes filósofos, de lo que se trata es de transformarlos, superarlos para adecuarlos a las nuevas realidades sociales”. Para Ludovico, la filosofía no es abstracta, sino que permitía comprender la realidad, y



MADRE,  
yo no sé cómo  
escribirte puesto  
que me escribiste  
tú a mí mismo.

Se Te abrieron las caderas  
y las piernas, se Te ampliaron  
como catedrales; me pariste,  
según dices, a las cinco de  
la mañana, la hora del  
alba y las resurrecciones...

este hecho incidía directamente en la forma en la que vemos y nos relacionamos con los demás.

Fue un militante de esta propuesta transformadora de leer la realidad a través de la teoría y reinterpretarla, en razón de la cual redactó incluso un diccionario del marxismo cuyo objetivo fue demostrar la actualidad y vigencia de conceptos marxistas en el contexto latinoamericano. A su juicio, el marxismo era fundamental para desmontar los mecanismos que imperan en el orden capitalista.

Fue un gran humanista, de espíritu profundamente sensible y generoso, así como de gran honestidad intelectual. Refiere Jiménez Emán que Ludovico sufría mucho por la realidad social y política venezolana, pero más aún por no poder hacer nada. Señalaría Jiménez Emán:

“Me atrevo a decir que sufría por los demás, intensificaba su dolor personal con el dolor colectivo, lo cual le llevaba a experimentar la más terrible de las soledades, la soledad social”.

Entre sus principales obras se encuentran: *La alineación como sistema: teoría de la alineación en la obra de Marx* (1983); *La alineación en el joven Marx* (1979); *Anti-manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos* (1976); y *Contracultura* (1980). Así como los ensayos *Belleza y revolución*, *Clavimandora*, *La torre de los ángeles* y *Filosofía de la ociosidad*. En el campo poético su obra fue extensa y profusa, destacándose *Tenebra*, *In vino veritas*, *Los astros esperan*, *Crucifixión del vino*, *El ángel devorado*, *Cuaderno de la noche* y *La soledad de orfeo*.

Ludovico falleció en Caracas el 4 de diciembre de 1988.

---

## Carta de Ludovico a su madre

### Carta materialista a mi madre

1

**C**uando salí de ti, madre, vi una luz de diamante,  
vi manos rojas que me salvaban de la nada.  
Oí mi propio aullido  
de pequeño lobo,  
desde entonces nocturno y solitario.  
Sólo, entre manos que me trajeron a la vida,  
solo, como aún estoy, entre brazos vivientes.  
Esta es mi cruel contradicción:  
los amores horizontales me dejan solo  
y el amor vertical me hace yo mismo.  
En asuntos de carne y huesos, amor mío,  
la soledad existe. La de uno contra otro:  
carne contra huesos, huesos contra carne.  
Pero cuando de tu soberbio vientre  
haces saltar a un monstruo  
o a un poeta por *décret des puissances divines*  
tu vientre se revuelve como pradera en terremoto.  
tu soledad se vuelve tempestades,  
sube el azufre a tus ojos  
y se oyen las tinieblas.

2

Madre, yo no sé cómo escribirte  
puesto que me escribiste tú a mí mismo.  
Se te abrieron las caderas  
y las piernas se te ampliaron como catedrales;  
me pariste, según dices, a las cinco de la mañana,  
la hora del alba y las resurrecciones.  
Tú no querías que yo existiese,  
ya éramos demasiados,  
pero, a pesar tuyo, existí. Y soy el mejor y el peor.  
Cuando nací, mamá, cinco soldados  
me esperaban para apresarme.  
El peor de todos: el tetero de ron puro;  
el segundo: la soledad de ser el quinto;  
el tercero: mi sensibilidad contradictoria;  
el cuarto: mi inteligencia cruel y lúcida;  
y el quinto: ah! *Dans une ténébreuse et profonde unité!*  
Mamá, no sé lo que me pasa,  
estoy viendo cosas extrañas.  
Te veo entre la noche, como si en vez de la vida  
fueses la muerte misma, envuelta en sábanas,  
o un arcángel salido de mis ojos  
o mis ojos salidos de un arcángel.  
Sin embargo, eres vida,  
y yo pienso, mirándome en ti misma:  
cómo se complementa la vida con la muerte!

(...)

Te acompaño, mamá, en todo tu amor.  
Acompáñame tú en mi odio.  
Detesto las sotanas, detesto los banqueros y las botas,  
detesto el capital y sus encantadoras esterlinas,  
odio la soledad de los borrachos  
incluyendo la mía, por supuesto;  
odio a los poetas  
que, bien acompañados, cantan su soledad;  
odio el dinero, y el dinero me odia,  
no miro a los fascistas que me rodean,  
aunque sí los huelo a distancia;  
todos apestan a dinero y se asemejan  
a curas asesinos.  
¿Es un crimen matar a la muerte?  
Según el Evangelio, hay que aguantar la bofetada  
en una mejilla. Pero el Evangelio  
no dice lo que pensará la otra mejilla.  
La otra mejilla es el látigo del templo,  
el odio a la mercadería,  
el desprecio a los cortos de espíritu.  
Pero la primera mejilla es también desprecio  
pues nada hay más despreciable  
que golpear a un encadenado.  
Son tantas las cadenas, mamá!  
Hay tantos cristos, tantos y tan pocos!  
En esta igualdad universal  
que es el dinero  
ya no hay quien sepa odiar  
con verdadero amor.

(...)



# Hugo Chávez Frías

Líder del amor, la paz  
y la Revolución

Sin duda, aquel niño de Sabaneta, el zurdito, el arañero, el subteniente que sable en mano juró defender y amar la patria, el hombre del “por ahora” que nos despertó aquella madrugada del 4 de febrero de 1992 ha sido el líder político en la historia de la humanidad, en cuyo quehacer político hizo florecer el amor como expresión fundamental para la lucha contra la opresión y el imperialismo. Para Chávez, la característica fundamental del socialismo bolivariano era el amor.

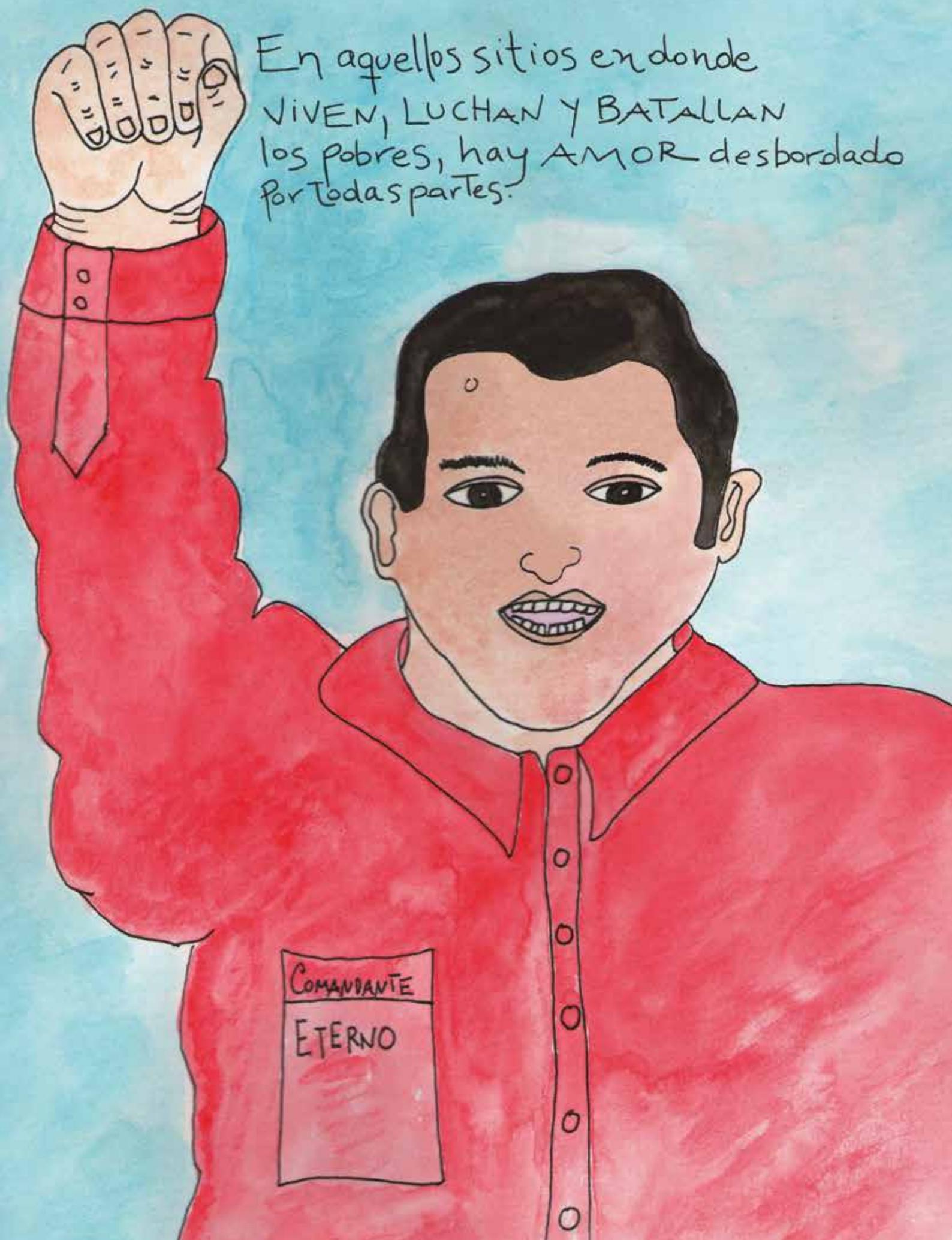
De su vida en Sabaneta, Barinas, donde nació un 28 de julio de 1954, le acompañó por siempre, como un tesoro guardado en un bolsillito del corazón, la vida sencilla en aquella humilde casita de paredes destartadas de bahareque y techo de palma a dos aguas; así como el amor profundo de la abuela Rosa Inés y sus cuentos de la Barinas de 1859 que recorrió el General del Pueblo Soberano, Ezequiel Zamora. De Bolívar heredó el amor a la patria venezolana y a la patria grande, fue Chávez verdaderamente, el albacea del pensamiento bolivariano: antiimperialista, anticolonialista, impulsor de la soberanía, de la unión entre los pueblos; y de la imperiosa necesidad de reencontrarnos con nuestras raíces y redescubrir nuestra propia esencia.

Del cristianismo retomó el amor por los más pobres y los más necesitados. Viviría su fe en Cristo como búsqueda de construcción de una sociedad más justa donde todos y todas vivan en condiciones de igualdad, y donde la paz sea un valor fundamental. En este sentido plantearía:

La Revolución Bolivariana es sobre todo humanista, yo siempre digo ‘cristiana’, porque Cristo vino a enseñarnos esto: la humanidad y la justicia. Esta Revolución tiene que ser cada día más humana, y dentro de lo humano, cada día más cristiana. Amándonos los unos a los otros lograremos tener patria libre y grande y hacer una revolución profunda.

De igual modo, representó la síntesis histórica de todo el pensamiento revolucionario mundial y latinoamericano, expresando claramente que su visión política estaba sustentada y orientada en y por el amor al pueblo. La Revolución Bolivariana, bajo el liderazgo de Chávez, logró trastocar todo el sistema de antivalores existentes en la sociedad venezolana, el modo perverso de comprender y hacer

En aquellos sitios en donde  
VIVEN, LUCHAN Y BATALLAN  
los pobres, hay AMOR desbordado  
por todas partes.



política, y a su vez, tocó las fibras más sensibles de la humanidad que nos habita y que estaba adormecida por tanta exclusión. Esta revolución nuestra, que continuamos en construcción, ha significado un encender la llama de la esperanza y también una revolución en los afectos.

Para el Comandante, la revolución tiene como tarea transformar las condiciones materiales del pueblo para lo cual es menester recuperar la soberanía nacional, transformar el modelo rentista petrolero y avanzar en una sociedad productiva que permita una justa redistribución de la riqueza, y a partir de allí, garantizar la igualdad y la justicia social. Pero no se trata solo de las transformaciones materiales, sino indisolublemente del desarrollo de la conciencia del pueblo, en tanto afirmaba que la revolución es un hecho profundamente cultural. A su juicio, alcanzar la libertad dependía del cambio cultural, y ese proceso implica cultivar el espíritu amoroso y los valores fundamentales del socialismo

como son el humanismo, la igualdad y la justicia social, entre otros.

Con verbo encendido, entre risas, anécdotas, canciones y también determinantes palabras, nos instaba permanentemente a la construcción del socialismo, para lo cual era necesario la transformación de los valores, siendo indispensable, el amor, el cual constituye, el principal nutriente del proyecto socialista bolivariano. Desde esta visión y convicción, todo el pueblo debe ser portador del amor, de la solidaridad, del compromiso y de la conciencia del deber social.

Las referencias del amor al pueblo y a la humanidad del Comandante expresadas en sus discursos, así como en las políticas implementadas, no cabrían en estas líneas; sin embargo, compartimos la transcripción de una promoción audiovisual que circuló en el año 2006, titulada *Mensaje de amor al pueblo de mi Venezuela*, en la cual, el Comandante nos expresó:

Siempre he hecho todo  
por amor.  
Por amor al árbol,  
al río,  
me hice pintor.  
Por amor al saber,  
al estudio,  
me fui de mi pueblo querido  
a estudiar.  
Por amor al deporte  
me hice pelotero.  
Por amor a la Patria  
me hice soldado.  
Por amor al pueblo  
me hice Presidente,  
ustedes  
me hicieron Presidente.  
He gobernado estos años  
por amor.  
Por amor hicimos  
Barrio Adentro.  
Por amor, hicimos  
Misión Robinson.  
Por amor,  
hicimos Mercal.  
Todo lo hemos hecho  
por amor (...)

Allí el testimonio de un amoroso, del hombre-huracán que nos atravesó el alma y despertó la conciencia para siempre. Se expresa allí la verdad y sentimiento de un hombre excepcional convencido de que la lucha por un mundo mejor solo es posible ejerciendo la política con P mayúscula, lo que significa la concepción y práctica de la política basada en el amor a la humanidad y en la búsqueda de la paz.

Escribo sobre ti y no puedo sino sentir que fuiste -eres- un hombre hecho pueblo. Salta a mi memoria el grande Martí, quien, refiriéndose a Bolívar, San Martín e Hidalgo en *Tres héroes de la Edad de Oro*, señala: "(...) En esos hombres van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana. Esos hombres son sagrados (...)". No tengo duda, así te siento, mi Comandante del amor.

Luego de larga y dura batalla contra el cáncer, el 5 de marzo de 2013, en Caracas, partió físicamente. El mundo entero se conmovió ante la noticia de tan grave pérdida. El hijo de Bolívar que tanto hizo por los pobres de su patria y del mundo, que tanto abogó por la unión y la construcción de la paz verdadera, tomó vuelo para multiplicarse en todos y todas aquellas que creemos en la patria bonita.

---

## Poema de Hugo Chávez Frías a su abuela Rosa Inés

### **Yo vendría a buscarte**

**Q**uizás algún día,  
mi vieja querida,  
dirija mis pasos  
hacia tu recinto.

Con los brazos en alto  
y con alborozo  
coloque en tu tumba  
una gran corona  
de verdes laureles.  
Sería mi victoria,  
sería tu victoria,  
y la de tu pueblo  
y la de tu historia.

Y entonces,  
por la Madre Vieja  
volverán las aguas  
del río Boconó,  
como en otros tiempos  
tus campos regó,  
y por sus riberas  
se oirá el canto alegre  
de tu cristofué  
y el suave trinar  
de tus azulejos  
y la clara risa  
de tu loro viejo.

Y entonces,  
en tu casa vieja  
tus blancas palomas  
el vuelo alzarán.

Y bajo el matapalo  
ladrará Guardián,  
y crecerá el almendro  
junto al naranjal.

Y también el ciruelo  
junto al topocho  
y los mandarinos junto a tu piñal  
y enrojecerá  
el semeruco  
junto a tu rosal  
y crecerá la paja  
bajo tu maizal

Y entonces,  
la sonrisa alegre  
de tu rostro ausente  
llenará de luces  
este llano caliente  
y un gran cabalgar  
saldrá de repente.

Y vendrán los federales  
con Zamora al frente,  
y el catire Páez  
con sus mil valientes,  
las guerillas de Maisanta  
con toda su gente.  
O quizá nunca, mi vieja,  
llegue tanta dicha  
por este lugar.

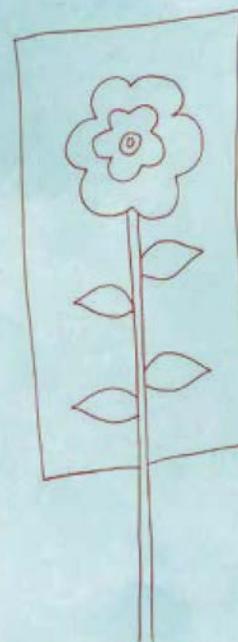
Y entonces,  
solamente entonces,  
al fin de mi vida,

yo vendría a buscarte,  
Mamá Rosa mía,  
llegaría a la tumba  
y la regaría  
con sudor y sangre,  
y hallaría consuelo  
en tu amor de madre  
y te contaría  
de mis desengaños  
entre los mortales.

Entonces,  
abrirías tus brazos  
y me abrazarías  
cual tiempo de infante  
y me arrullarías  
con tu tierno canto  
y me llevarías  
por otros lugares  
a lanzar un grito  
que nunca se apague.

Esos versos han sido y seguirán siendo mi compromiso con ella y conmigo mismo. Al lado de Rosa Inés conocí la humildad, la pobreza, el dolor, el no tener a veces para la comida; supe de las injusticias de este mundo. Aprendí con ella a trabajar y a cosechar. Conocí la solidaridad: “Huguito, vaya y llévele a doña Rosa Figueredo esta hallaca, este poquito de dulce”. Me tocaba ir, en su nombre, repartiendo platicos a las amigas y a los amigos que no tenían nada, o casi nada, como nosotros. Y siempre venía también de vuelta con otras cositas que mandaban de allá: “Llévele a Doña Rosa esto”. Y era un dulce o alguna otra cosita de comida, que si una mazamorra o un bollito de maíz. Yo aprendí con ella los principios y los valores del venezolano humilde, de los que nunca tuvieron nada y que constituyen el alma de mi país. Traté de decirle a Rosa Inés en ese poema que nunca voy a olvidar sus enseñanzas y que nunca traicionaré nuestros orígenes.

**Hugo Chávez**





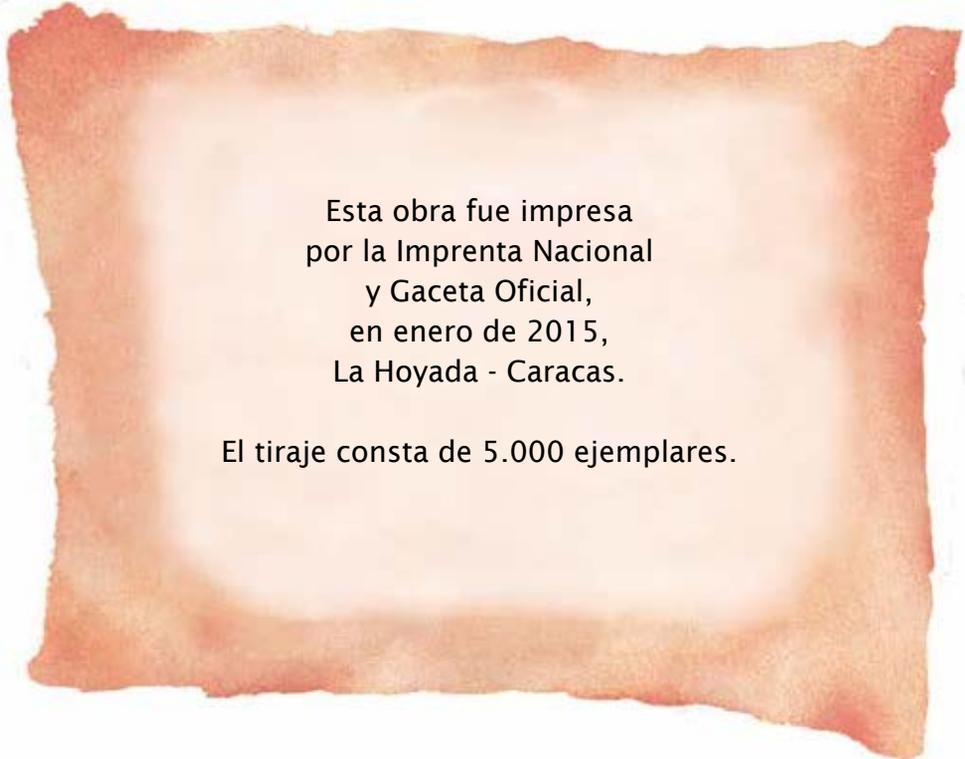




# Índice

A modo de presentación . . . . .	9
Guaicaipuro y Urquía . . . . .	11
Túpac Amaru II y Micaela Bastidas . . . . .	14
Juana Azurduy y Manuel Ascencio Padilla . . . . .	18
Simón y Manuelita, la llama eterna del amor patrio . . . . .	22
Carlos Marx y Jenny von Westphalen . . . . .	26
José Martí y Pérez, el Apóstol de la independencia de Cuba . . . . .	31
Rosa Luxemburgo y Leo Jogiches . . . . .	35
Antonio Gramsci y Julia Schucht . . . . .	40
Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir . . . . .	45
Frida Kahlo y Diego Rivera . . . . .	48
El Che, Aleida y la revolución cubana . . . . .	51
Evita y Perón . . . . .	57
Argimiro Gabaldón, la vida y la alegría . . . . .	61
Pablo Neruda y Matilde Urrutia . . . . .	66
Alí Primera, cantor del pueblo, militante del amor a la patria . . . . .	69
Ludovico Silva . . . . .	74
Hugo Chávez Frías. líder del amor, la paz y la revolución . . . . .	80





Esta obra fue impresa  
por la Imprenta Nacional  
y Gaceta Oficial,  
en enero de 2015,  
La Hoyada - Caracas.

El tiraje consta de 5.000 ejemplares.



Juana Azurduy y Manuel Ascencio Padilla

Frida Kahlo y Diego Rivera

Che Guevara

Rosa Luxemburgo y Leo Jogiches

Pablo Neruda y Matilde Urrutia

Antonio Gramsci y Julia Schucht

José Martí

Carlos Marx y Jenny von Westphalen

Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir

*Si logramos que de las relaciones de amor  
desaparezca el ciego, exigente  
y absorbente sentimiento pasional;  
si desaparece también el sentimiento de propiedad  
lo mismo que el deseo egoísta  
de ‘unirse para siempre al ser amado’;  
si logramos que desaparezca la fatuidad del hombre  
y que la mujer no renuncie criminalmente a su ‘yo’,  
no cabe duda que la desaparición de todos estos sentimientos  
hará que se desarrollen otros elementos preciosos para el amor.  
Así se desarrollará y aumentará el respeto  
hacia la personalidad del otro,  
lo mismo que se perfeccionará el arte de contar  
con los derechos de los demás;  
se educará la sensibilidad recíproca  
y se desarrollará enormemente la tendencia  
de manifestar el amor  
no solamente con besos y abrazos,  
sino también con una unidad de acción  
y de voluntad en la creación común.*

**Alexandra Kollontai**

en Carta a la juventud obrera, 1921

ISBN: 978-980-7238-73-1

